

Sistema de Formación Permanente

Aprender a Enseñar

**Estado Comunitario:
desarrollo para Todos**

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Avenida 68 No. 64C-75

Tel.: 437 7630

Bogotá - Colombia

Línea Gratuita Nacional

Bienestar Familiar 018000 91 80 80

Sistema de Formación Permanente

Mostrando Aprender a Enseñar



famili@r
FAMILIA, MUJER E INFANCIA

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Directora General

Elvira Forero Hernández

Directora Técnica

Luz Milla Cardona Arce

Secretaría General

Rosa María Navarro Ordóñez

Coordinación Editorial

Oficina de Comunicaciones y Atención al Ciudadano

Autor

Germán Mariño Solano

Ilustraciones

Jelaine Cortés R.

Diseño e impresión

Imprenta Nacional de Colombia

Primera edición 1992

Reimpresión, octubre de 2007

Índice

Presentación	5
Introducción.....	7
La educación tradicional.....	11
El cuento de los cuatro ciegos y el elefante	21
¿Cómo aprendemos?.....	27
Hacia una nueva educación.....	37
¿Cómo enseñar?	43
Primer paso: Reflexionemos y compartamos.....	47
Segundo paso: Consultemos	57
Tercer paso: Debataremos.....	63
Negociando	73
Enseñando y aprendiendo	81
Jugando en serio	91
Cuarto paso: Comprometámonos	111
Quinto paso: Evaluemos	119
Preparando una sesión educativa	127

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Avenida Carrera 68 N° 64C 75 PBX 437 7630

Línea Gratuita Nacional Bienestar Familiar 01 8000 91 80 80

www.icbfg.gov.co

Presentación

Acércate a las personas,

vive con ellas, aprende de ellas.

Ámalas, síveles.

Empieza con lo que saben.

Construye con lo que tienen,

Aprende haciendo,

Y enseña mostrando

Comunidad Trinidad y Tobago
Fichero de Convivencia Familiar

La cartilla **Aprender a Enseñar** reúne los elementos pedagógicos de la metodología "Diálogo de saberes", pues reconoce la diversidad de conocimientos que aportan tanto los expertos como las comunidades.

Como estrategia pedagógica de creación colectiva para el trabajo de los agentes educativos institucionales y comunitarios con los grupos de padres usuarios, madres comunitarias y agentes educativos es utilizada para desarrollar conversaciones y sesiones educativas, y permite fortalecer prácticas educativas, facilita el diálogo y los aportes de los participantes, así como compartir enseñanzas y experiencias de vida.

Se constituye en elemento de consulta para el desarrollo de los planes de formación - capacitación, en los cuales la formación humana se asume como un proceso permanente y tiene una importancia fundamental, pues su uso contribuye a lograr los objetivos de la capacitación como un hecho social intencional, que implica construir el conocimiento desde la propia realidad y durante toda la vida.

El material que usted va a consultar permite, a través del diálogo, compartir experiencias de vida tanto en las escuelas para familias, como en los Grupos de Estudio Trabajo- GET, encuentros familiares, y con los agentes educativos institucionales y comunitarios del SNBF.

Por lo anterior, considero oportuno ponerlo a disposición nuevamente de los servidores públicos y agentes educativos, para continuar con la cualificación de la formación - capacitación en todos los servicios del ICBF y del SNBF.

Eivira Forero Hemández

Directora General

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

Introducción

Enseñar a pescar



ace muchos, muchos años, por allá en un país lejano, en un pequeño pueblo junto al mar, vivía un anciano que todos los días iba a la playa y les pedía a los pescadores que le regalaran un pescado para comer. Al ver al anciano, estos se comían y se lo regalaban.

Pero un día llegó a donde el más anciano de los pescadores, el cual, después de mirarlo por un largo rato, le dijo: "Yo no le voy a regalar ningún pescado; le voy a dar algo más valioso, le voy a enseñar a pescar".

El anciano aprendió a pescar y nunca más tuvo que pedir pescados regalados.

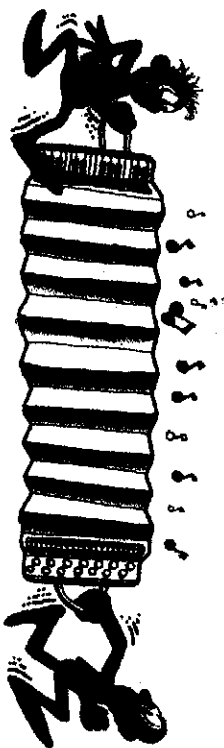
El cuento anterior nos muestra claramente que la mejor educación no es la que regala pescados sino la que enseña a pescar.

Eso es, precisamente, lo que buscamos con esta cartilla: vamos a aprender a enseñar. El camino que proponemos para enseñar es muy simple; se trata de establecer una conversación entre lo que saben los participantes, los puntos de vista de los libros y los especialistas y de realizar un diálogo entre estos saberes.

Este "diálogo de saberes" lógicamente no puede quedarse simplemente en conversación, sino que debe cambiar en algo nuestra vida diaria.

Como pasa con los pescadores, a medida que se va practicando y reflexionando, es posible mejorar la manera de enseñar. En el camino, ustedes también irán inventando cosas distintas a las planteadas aquí. Así, todos los días crecerán más y más.

¿Un acordeón?



El manual está dividido en catorce pequeñas unidades, las cuales van, desde un análisis de la manera como nos educaron, pasando por el estudio de la propuesta sobre cómo enseñar, hasta la realización de una sesión educativa.

Cada unidad está calculada para que dure más o menos dos horas, pero realmente el manual debe manejarse como un acordeón, que se abre o se cierra según el ritmo de música que se quiera tocar.

Así, según el ritmo del grupo, una unidad puede durar más o menos dos horas. También, puede trabajarse una unidad por reunión. Sin embargo, será necesario trabajar algunas unidades en dos reuniones o en reunión y media, dependiendo del tiempo decidido para las reuniones y de las características del grupo y la unidad.

Con las anteriores advertencias, puede decirse que todo el manual requiere más o menos cuarenta horas de trabajo, que, a su vez, pueden reorganizarse de muchas maneras. Si se trabaja, por ejemplo, únicamente cuatro horas por las mañanas, se necesitarán diez mañanas. Si se trabaja todo el día, sólo se necesitarán cinco días y medio.

De todos modos, cada grupo tendrá que decidir su horario de trabajo.

Metodología

Todas las unidades están hechas con la misma metodología que se propone enseñar. Las unidades tienen tres partes:



1. Reflexionemos y compartamos



2. Consultemos



3. Debataremos



La metodología plantea dos pasos más: el **Compromiso y la Evaluación** que, aunque no aparecen incluidas en estas unidades, deben realizarse en el trabajo con las familias. El cómo hacerlo aparece explicado en el manual.

Así les sugerimos:

- Dividirse en pequeños grupos (4 ó 5 personas).
- Realizar el Reflexionemos y compartamos.
- Passar a una plenaria, es decir, a una reunión donde todos los grupos comentan los resultados de sus trabajos.
- Continuar trabajando (en los mismos grupos iniciales) los pasos del Consultemos y el Debataremos.
- Finalmente, reunirse nuevamente en plenaria.

Las anteriores indicaciones se encuentran dentro de cada una de las unidades, lo cual facilita su trabajo.

Con relación a la presentación del manual, hay que agregar que también todas las unidades poseen un Resumen, donde se sintetiza lo visto en el Consultarnos y Compartarnos. Con el deseo de facilitar la lectura del manual, además del Resumen las unidades poseen juegos, cuentos, chistes, caricaturas y muchos refranes (cerca de 70 en total).

**Agradecemos los aportes y experiencias
de los servidores públicos del ICBF, tanto de la Sede
Nacional como de Regionales y Centros Zonales que
participaron en la construcción y validación de este
manual**

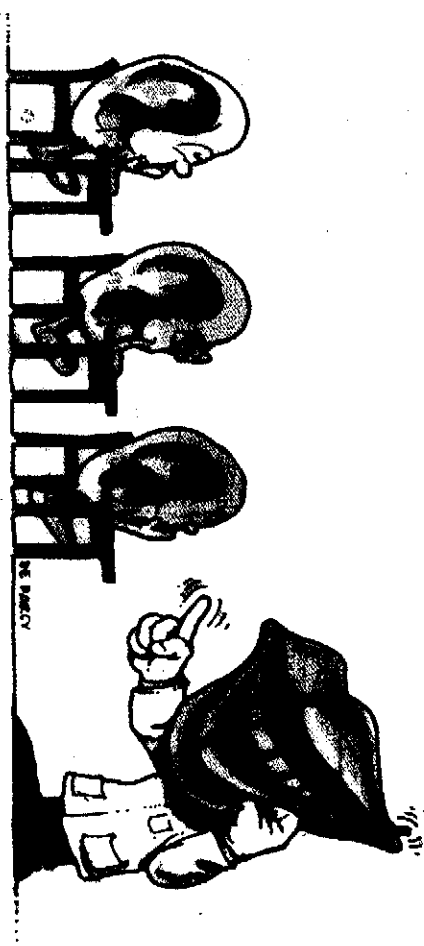


Reflexionemos y compartamos

La educación tradicional

1. Analicemos las siguientes caricaturas. ¿Qué nos dicen con relación a la educación tradicional?

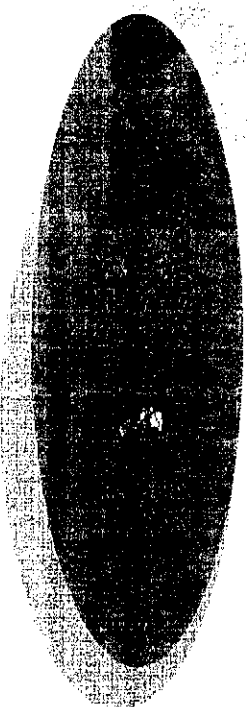




2. Intentemos contestar las siguientes preguntas:

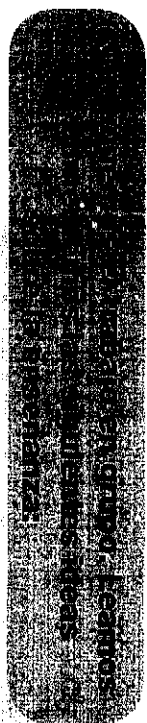
- ¿Cuál es la raíz cuadrada de 5.347?
 - ¿Cuáles son los huesos de la mano y los músculos de la pierna?
 - ¿Cuál es el pretérito del verbo estar?
 - ¿Cuándo murió Simón Bolívar?
 - ¿Qué tipos de plantas existen?
 - ¿Cuál es la altura de la Sierra Nevada de Santa Marta y del Nevado del Ruiz?
 - ¿Qué es mayor: $\frac{3}{8}$ o $\frac{7}{15}$? ¿Cuánto da su suma?
- Es muy posible que no hayamos podido contestar todas las preguntas. ¿Por qué creen que sucede esto?
- Recordemos cómo nuestros profesores nos dictaban una clase (de matemáticas, sociales o ciencias). Para ayudarnos, tengamos en cuenta las siguientes preguntas:
 - ¿Qué hacía el profesor y qué hacíamos nosotros durante la clase?
 - ¿Lo enseñado tenía que ver con nuestra vida diaria, con nuestras necesidades?
 - ¿Poniámos en práctica lo enseñado?
 - ¿En qué consistía la evaluación?

- A partir del análisis de las caricaturas y de las experiencias escuchadas, hagamos una lista de lo que pensamos que es una manera tradicional de enseñar.



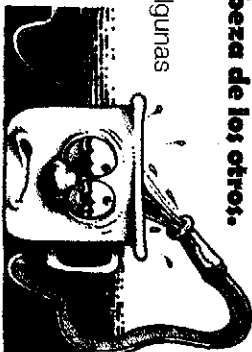


Consultemos



Enseñar es depositar, es llenar la cabeza de los otros.

Las caricaturas anteriores nos muestran algunas de las características de la educación tradicional.



La primera, en la que aparece el maestro obligando al alumno a comerse una inmensa cucharada llena de conocimientos de diversas materias, nos habla de cómo la educación tradicional piensa que enseñar es depositar los saberes que posee el profesor en la cabeza de los alumnos. Según esta idea, el profesor debe "embutirles" todo lo mandado por el programa, aunque ellos no lo deseen o no puedan digerir tal cantidad de "alimento".

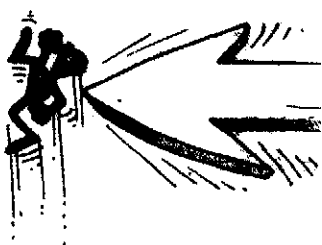
Los alumnos son ignorantes, no saben nada.

Para la educación tradicional **enseñar es depositar**. Y ese depósito supone que los alumnos se encuentran vacíos de conocimientos, que no saben nada, que son unos ignorantes.

Eso sería como si una madre que ha criado 4 hijos no supiera nada sobre crianza de niños, o como si un agricultor que lleva 20 años sembrando no supiera nada de cultivos.



De acuerdo con esta noción, los otros, **son unos ignorantes, se encuentran vacíos de saber**.



Es vertical, de arriba hacia abajo

La educación tradicional es vertical, siempre va de arriba hacia abajo, del maestro hacia el alumno. ¿Cómo va a ser horizontal si los alumnos no tienen nada que enseñar? El alumno es siempre quien aprende y el maestro quien enseña. **La educación tradicional es siempre vertical.**

Es violenta, "la letra con sangre entra".

Las anteriores observaciones corresponden a algunas de las reflexiones que nos puede sugerir la primera caricatura. ¿Qué sugiere la segunda?

La figura 2, donde aparece una mamá pegándole a un niño y diciendo que lo que está haciendo es enseñándole las vocales, nos recuerda ese dicho popular de que "la letra con sangre entra". Es decir, no importa que el maestro deba emplear la violencia para enseñar; lo importante es que el otro tiene que aprender porque es por su bien.

En la educación tradicional hay una idea de regalo: el maestro regala informaciones que les van a ayudar a los alumnos a salir de la ignorancia; es por eso que no importa que sea inclusive por la fuerza.

Aunque ya casi no hay "pellizcos" ni sanciones como quitar el recreo, éstas se han cambiado por otras de orden social (usted es como bruto) y hasta económico (como es pobre...).

Según esto, la educación tradicional, es **violenta** y justifica dicha violencia diciéndose a sí misma que es por el bien de los alumnos: **"porque te quiero, te aporrio"**.

Se queda sólo en palabras

¿Y qué nos puede sugerir la caricatura número 3? Un maestro que sólo es una gran boca y unos alumnos que son únicamente unas enormes orejas.

Los seres humanos no tienen sólo orejas y boca. Tienen además, por ejemplo, manos y corazón.

Y es que para la educación tradicional la educación son puras palabras; no cuentan los hechos; no importa, que lo que se enseñe no se lleve a la práctica; cree que simplemente por informarse de algo, los hechos se van a realizar.

Es como si alguien que fuma dejara de fumar sólo porque le dicen que fumar es malo, o como si una familia que siempre pone una mata de sábila a la entrada de la casa, dejara de hacerlo porque alguien le dice que es una "tontería". A la educación tradicional se le olvida que: "Del dicho al hecho hay mucho trecho", no le interesa la práctica.

Por eso tampoco tiene manos ni corazón. Porque las manos las usamos para llevar a la práctica los cambios, y porque si en últimas lo hacemos es porque lo queremos, porque el corazón nos dice que eso es algo bueno.

La educación tradicional se preocupa básicamente por llevar las palabras a la cabeza, sin tener en cuenta que el ser humano tiene también manos y corazón. La educación tradicional, es como dice una canción, *"tan sólo palabras"*.

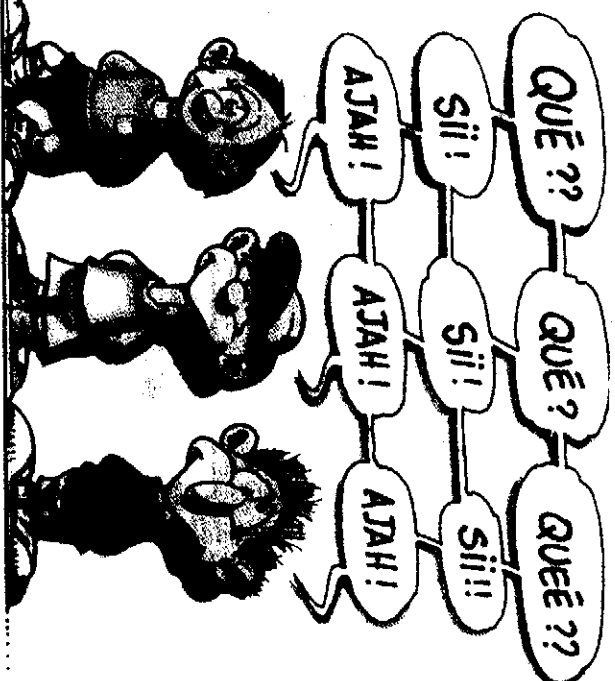


Pasiva, piensa que los alumnos son unas fotocopiadoras.

El que los alumnos son sólo enormes orejas también nos sugiere otra de las características de la educación tradicional: para ella los alumnos son pasivos, es decir, reciben todo lo que les llega sin cambiar nada. Su mente siempre se encuentra en silencio, como dormida.

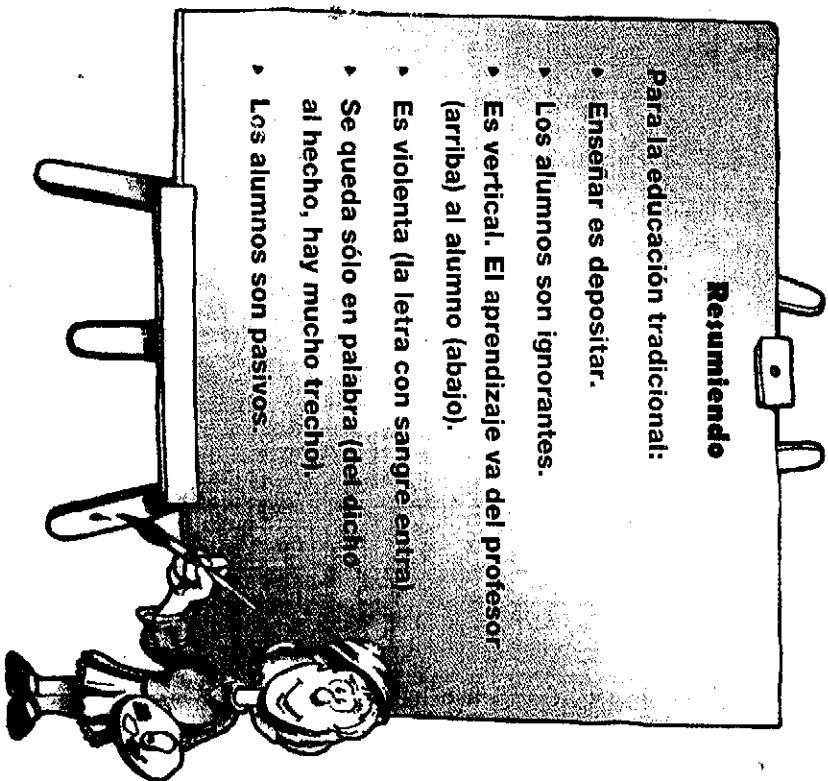
La educación tradicional olvida que si por ejemplo 20 personas visitan un parque, al preguntarles qué vieron y sintieron todas dirán algo diferente, pues siempre se seleccionan lo que les interesa. Los alumnos perciben de diferente manera, de acuerdo con su experiencia y sus deseos. Por eso no puede decirse que son pasivos; por el contrario, debido a la actividad, "leen" la información de diferente manera.

Si después de una charla con un grupo de madres se les pregunta qué se dijo, con seguridad, aunque habría algunos elementos comunes, la mayoría nos diría cosas diferentes. **No es cierto que los alumnos copian en su mente todo lo que dice el profesor, como si fueran fotocopiadoras.**



Entra por un oído y sale por el otro

La última caricatura nos puede hacer pensar en lo que finalmente termina siendo la educación tradicional: entra por un oído y sale por el otro.



Resumiendo

Para la educación tradicional:

- Enseñar es depositar.
- Los alumnos son ignorantes.
- Es vertical. El aprendizaje va del profesor (arriba) al alumno (abajo).
- Es violenta (la letra con sangre entra).
- Se queda sólo en palabra (del dicho al hecho, hay mucho trecho).
- Los alumnos son pasivos.



Debatamos

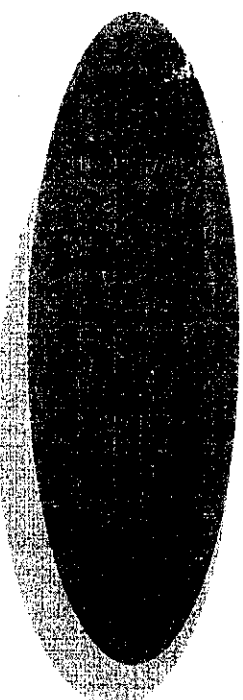
La mancha de tinta

- **A** continuación aparece una mancha de tinta. Cada uno debe mirarla rápidamente y escribir lo que ve.

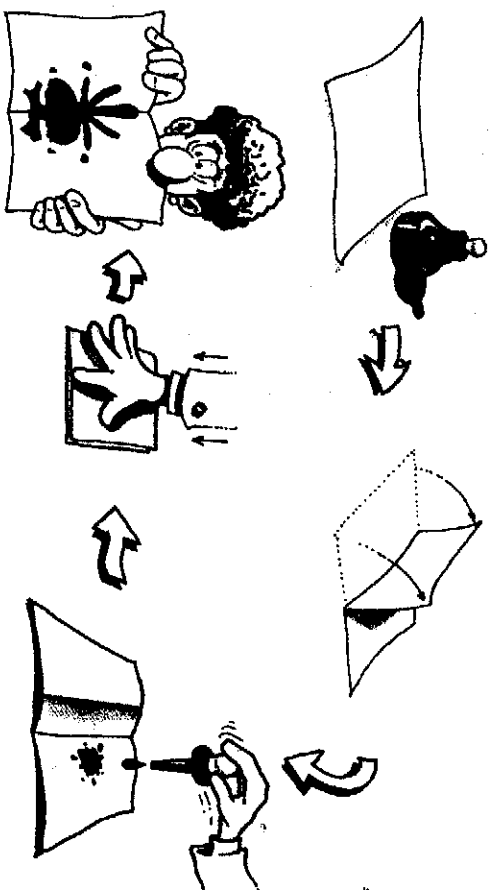
Es muy importante escribir lo que ve **antes** de conversar con sus compañeros. De igual manera, la primera parte del ejercicio (mirar y escribir) debe hacerse en **silencio**.

- Compare su visión con las de sus compañeros. ¿Vieron todos lo mismo?
- Desde sus experiencias y desde lo leído en el Consultemos y Compar-
tamos, se han visto varias características de la educación tradicional. El
ejercicio de la mancha de tinta, ¿las aprueba o las contradice? ¿cuáles?
¿por qué?

Por ejemplo: la mancha de tinta, ¿prueba o contradice que los alumnos son ignorantes?



¿Cómo hacer una nueva mancha de tinta?



El cuento de los cuatro ciegos y el elefante



Reflexionemos y compartemos

Los cuatro ciegos y el elefante

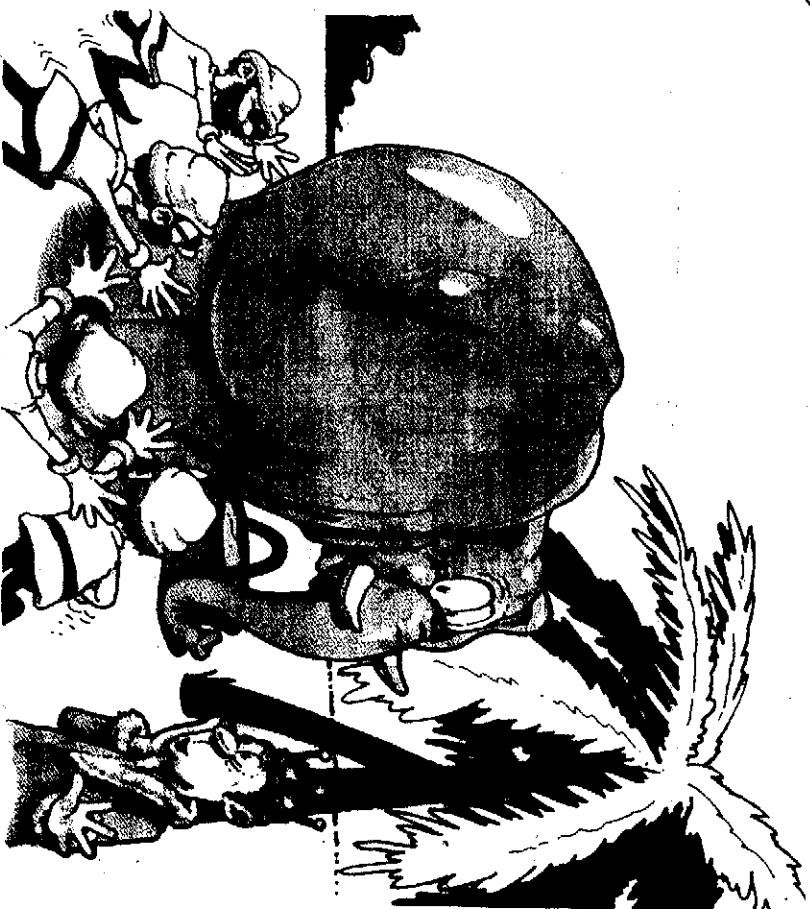
Había una vez, allá muy lejos en un país de Asia, cuatro ciegos que nunca habían visto un elefante.

– ¿Qué les parece si vamos a ver al Rey, que es generoso, para que nos enseñe su elefante manso?

– ¡Sí, vamos! – Dijeron todos.

Y a casa del Rey se fueron los cuatro ciegos. Camina que camina iban por el camino, muy entretenidos.

Entraron por la gran puerta de oro y cuando estuvieron delante del trono de marfil, haciendo una reverencia, le dijeron al Rey:



– Venimos, señor Rey, aunque somos ciegos y no podemos ver, a que nos enseñes tu elefante manso.

Mucho me gusta el que quieran saber –Les contestó el Rey. – Yo mismo los llevaré para que con sus propias manos toquen al elefante manso.

El elefante estaba limpio y reluciente, y en aquel preciso momento le habían llevado una fuente con un montón muy grande de tortas de arroz, y otro, un poco más pequeño, de tortas de maíz.

– Aquí está el ele... – Empezó a decir el Rey. Pero los ciegos no lo dejaron terminar, pues los cuatro, al mismo tiempo, se tiraron sobre el elefante para tocarlo y así ver cómo era.

Uno de ellos le agarró una pata, el otro se le prendió de la trompa y se iba en el aire y bajaba sin querer soltarla; el tercero lo agarró por la cola, sacudiéndolo muy duro; y el último ni siquiera agarró al elefante, sino al asa de la fuente en que habían tirado las tortas de maíz.

– ¡Ya sé! – Gritó el ciego que tenía al animal agarrado por la trompa. – El elefante es largo y acabado en pico.

– ¡Falso y muy falso! – Dijo el de la cola. – El elefante es como el badajo de una campana.

– ¡Todos se equivocan! – Dijo el del asa de la fuente–, ¡todos! El elefante es como un anillo y no se mueve.

– ¡No! – Gritó el de la pata. – Es alto y redondo, como una torre.

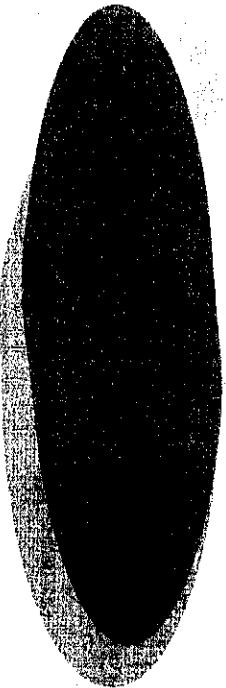
– Calma, calma –dijo entonces el Rey–. Ninguno ha acertado cómo es el elefante. Tú –señaló al primero– sólo agarraste una pata. Y tú –señaló al segundo–, la trompa. Y ustedes dos –dijo a los otros–, nada menos que la cola y el asa de la fuente. A ver, vengan acá y ahora, entre los cuatro, verán con sus manos cómo es un elefante.

Así lo hicieron los cuatro ciegos y desde aquel día comprendieron que los cuatro juntos podían mucho más que cada uno por su cuenta.



Después de leer el cuento respondamos:

- ¿Les gustó el cuento?
- ¿Cuáles son las ideas principales que se plantean?
- ¿Qué opinamos de la frase con que termina el cuento: "Los cuatro juntos podían saber mucho más que cada uno por su cuenta"?
- Para aprender algo, ¿siempre es necesario un "Rey" que nos guíe?
- Las personas que van a conocer algo nuevo, ¿son como ciegos?
- ¿Qué hubieran hecho si fueran el Rey?
- ¿Y si fueran uno de los ciegos?



Consultemos



¿Con cuáles de las siguientes variaciones del cuento estamos de acuerdo y con cuáles no? ¿Por qué?:

1. Uno de los ciegos dijo: "Mejor vayamos a la biblioteca para ciegos y busquemos en una enciclopedia cómo son los elefantes".
2. En el camino le preguntamos al carretero cómo eran los elefantes.
3. Y el Rey les dijo: "Y ahora cada uno va a tocar la parte del elefante que los otros tocaron".
4. "¡Qué torpe es preguntarle al Rey! Mejor preguntémosle a un especialista en elefantes".
5. Y el Rey les dijo: "Todos tienen razón y todos están equivocados".
6. Entonces, con una sierra, cada ciego cortó la parte que había tocado y después las unieron; pero...
7. A cada ciego el Rey le dio un elefante y les dijo: "Volved después de una semana y hablamos sobre los elefantes".
8. Aunque el elefante era manso, se puso furioso cuando uno de los ciegos le jaló los pelos de la cola y mató a todos los cieguitos a patadas.
9. El Rey les dijo: "Todos están equivocados. El elefante es flaco y bajito".
10. El Rey les dijo: "Si lo quieren conocer, cada uno tiene que tocar todo el elefante".
11. Los ciegos no pudieron saber que los elefantes tenían colmillos porque el Rey se los había mandado quitar para adornar el trono.

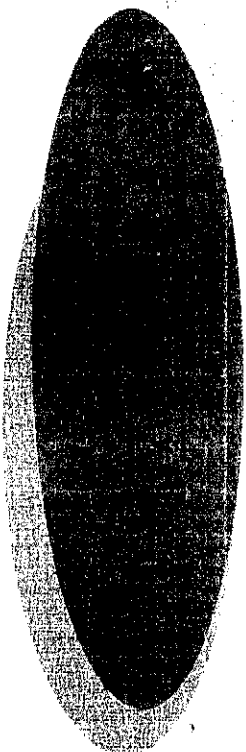




Debatamos

Rehagamos el cuento de la forma que queremos que quede.

Leámoselo al grupo y seleccionemos el mejor.



Reflexionemos y compartamos



1. Leamos el siguiente cuento:

Las redes del viejo y el joven pescador

En un país muy lejano, hace muchos años, un viejo y experto pescador afirmaba que en el lago de la comarca el pez más pequeño que existía medía 10 centímetros de largo.

A él acudían todos los jóvenes que se iniciaban en la pesca, y siguiendo sus consejos construían sus redes, con las cuales comprobaban que el viejo pescador tenía toda la razón.

Un día llegó a la comarca un joven extranjero que quería pescar. Todos le dijeron que sería bueno hablar primero con el viejo pescador, y así lo hizo. Pero a la mañana siguiente el joven extranjero llegó con peces

¿Cómo aprendemos?

de 5 centímetros de largo, diciendo que los había pescado en el lago de la comarca.

Todos quedaron sorprendidos y nadie quería creerle.

Lo llamaron mentiroso. Dijeron que él había traído los peces desde su tierra porque deseaba desprestigiar al viejo pescador.

Cuando ya estaban a punto de lincharlo, a alguien se le ocurrió comparar las redes del joven extranjero con las que todos usaban en la comunidad: eran diferentes. Las del joven pescador tenían los agujeros mucho más pequeños.

- ¿Qué nos podría enseñar el cuento anterior con relación a ¿cómo aprendemos?

2. Tratemos de armar el siguiente rompecabezas

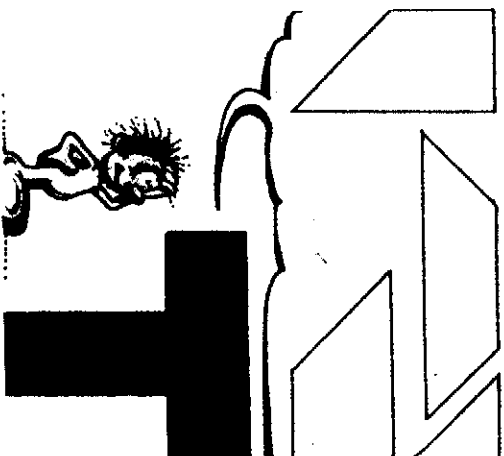
A continuación aparecen 4 piezas de diferente forma.

Para no romper el manual, saquémosle una fotocopia a esta página y cortemos las piezas con una cuchilla o unas tijeras.

Intentemos armar la letra "T", como la que aparece dibujada.

La respuesta se presenta al final de la unidad, pero no la miremos antes de haber realizado el ejercicio.

¿Fue fácil armar la figura? ¿Por qué?



Consultemos



Hemos realizado una serie de análisis sobre el cómo se conoce. Seguramente, las reflexiones anteriores nos han sugerido aspectos como los enunciados a continuación:

Pescamos con nuestra red, a partir de lo que sabemos

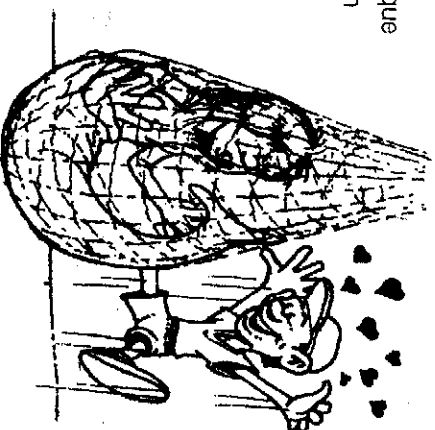
Se conoce "a partir de" la red que poseemos, como en el cuento del pescador. Esa red o malla nos permite pescar pescados de uno u otro tamaño. Si nuestra red no posee orificios pequeños, por ejemplo de 5 centímetros, no es posible pescar ninguna información que tenga esas dimensiones.

La red es como un filtro que determina lo que podemos y no podemos conocer. Y con ella es que pescamos (aprendemos).

Aunque todos poseemos redes diferentes, como en el cuento, las personas que vivimos en un mismo barrio tenemos redes muy parecidas.

Podemos decir que cada grupo elabora su propia red.

Se conoce (aprende), "a partir de", "con" las redes que poseemos.



Conocemos en contra de lo que sabemos

Simultáneamente, lo que sabemos y lo que somos se convierte en un obstáculo para aprender más.

El rompecabezas de la "T" seguramente nos lo demostró. Fue muy difícil armarlo porque siempre estamos acostumbrados a ordenar las piezas en términos horizontal y vertical. Y aquí la ficha clave era diagonal. La manera corriente de mirar la realidad, lo que conocemos, se convirtió en la "T", en una barrera.

Si la pudimos armar fue "a pesar" de lo que sabíamos, fue "contra" lo que sabíamos.

Es realmente contradictorio, pero todos aprendemos "con" y "contra" lo que sabemos. Por eso, entre otras razones, es muy importante averiguar qué es lo que sabemos.

La manera como un niño con-
juga los verbos puede ser un
ejemplo. El oye decir: "comí,
corrí, dormí". Entonces, de su
propia cosecha, aunque nunca
lo haya escuchado de los adul-
tos, dice: "poni".

Aprende de los otros pero no
como una lora, puesto que
realmente se inventa una pala-
bra que nunca ha oído. Se con-
vierte en un pequeño profesor
de castellano que inventa, "a
partir de" y "en contra".



Aprendamos de los otros: El aprendizaje social

Se conoce (aprende) en nuestra relación con los otros.

Cocinar, por ejemplo, se aprende viendo o pregun-
tándoles a nuestras madres o a nuestras vecinas.

Lo mismo sucede con un oficio, la albañilería o la modistería, la gente lo aprende de sus padres o amigos.

Pero no sólo aprendemos de las otras personas, también aprendemos del medio social. Por eso, seguramente los paisas preparan deliciosas arepas y los bogotanos saben hacer muy bien el chocolate.

Lo anterior puede resumirse diciendo que el **conocimiento es social**. Depende del medio, tanto humano como ambiental.

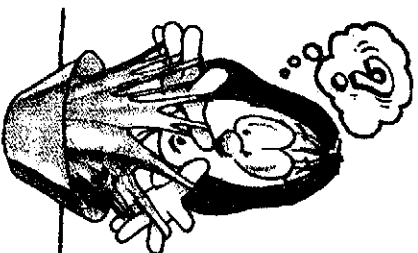
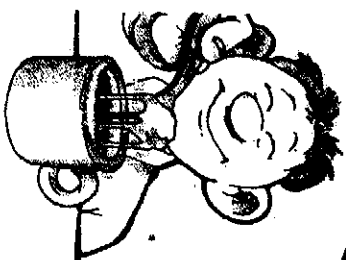
Aprendemos moviendo las manos y las ideas: Aprendemos de la práctica

Aprendemos también practicando. La práctica es nuestra mejor maestra. O acaso, ¿alguien aprende a cocinar sin nunca cocinar? ¡No! Se aprende practicando, usando el conocimiento en la vida diaria.

Se aprende a leer, leyendo; se aprende a nadar, nadando.

Claro está que no sólo moviendo las manos practicamos. También lo hacemos moviendo las ideas, los conocimientos.

Si regañamos a un hijo, por ejemplo, nos quedamos pensando y pensando, le damos vuelta en la cabeza a lo sucedido. Movemos las ideas y aprendemos.



Y aprendemos de la práctica de los demás. Si alguien nos cuenta cómo es el mar, nosotros podemos aprender sin necesidad de haber ido nunca al mar.

Un cuento que nos ilustra muy bien esto es el siguiente.

Un niño le pregunta a la mamá:

Mamita, ¿puedo meter el dedo en la vela? –Y la mamá le contesta:

–No, mijito, porque se quema.

Pero el niño sigue insistiendo: –Mamita, ¿puedo meter el dedo en la vela? –Al cual la mamá nuevamente le responde: –No, mijito, porque se quema.

Al cabo de un rato, cansada la mamá de tanta insistencia, cuando el niño le dice: –Mamita, ¿puedo meter el dedo en la vela? –La mamá le responde: –Bueno, bueno, métalo.

Pero el niño le contesta: –Sí, ¿para que me quemé?



Aprendemos a través de la práctica. Esta es directa cuando la realizamos nosotros mismos, o indirecta cuando la han realizado otros. De igual forma, aprendemos tanto de la práctica, moviendo las manos, como moviendo las ideas en nuestra cabeza.

Nadie nace aprendido. Cada día se aprende más

El aprendizaje es histórico. Nos demostramos tiempo aprendiendo algo y, además, lo que aprendemos lo vamos cambiando en el transcurso de nuestra vida.

El refrán popular “árbol que nace torcido nunca su tronco endereza” no es aplicable en todos los casos a los seres humanos, porque estos pueden cambiar. Lo que sucede es que, como dice otro refrán, “hay que darle tiempo al tiempo”.



No se aprende de la noche a la mañana; el aprendizaje es un proceso. La crianza de los niños, por ejemplo, no se aprende en un día, requiere tiempo.

Pero los conocimientos que aprendemos acerca de los niños también van cambiando. Una madre con varios hijos lo sabe muy bien, el segundo es educado de manera diferente al primero, y el tercero de manera diferente al segundo.

Lo que sabemos sobre el sarampión, por ejemplo, es cada vez más. Por eso lo aprendido con el primer hijo nos sirve con el segundo.

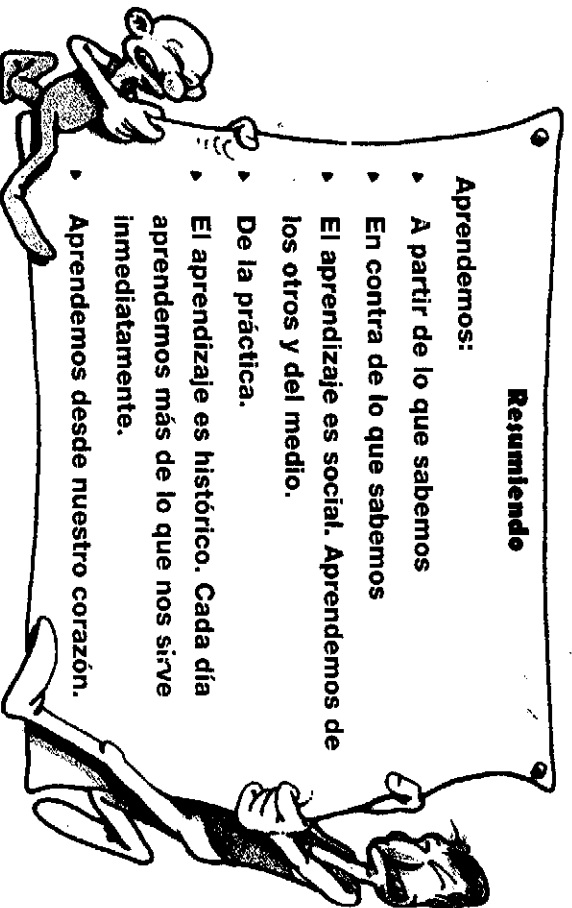
Aprendemos con nuestro corazón

Aprendemos también desde nuestro corazón. Con nuestros intereses y miedos, con nuestros amores y odios.

Si no deseamos aprender algo, no lo aprendemos. Incluso a pesar de que lo estudiamos y hasta presentemos un examen, pues pronto lo olvidamos. En cambio, si nos encontramos motivados, rápidamente aprendemos.

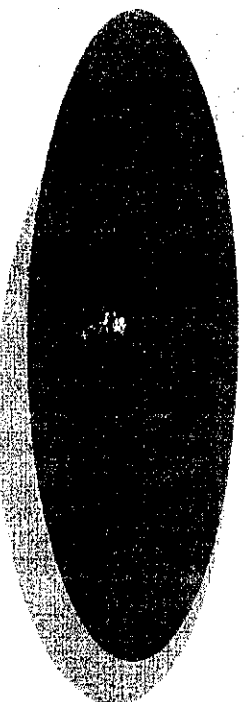
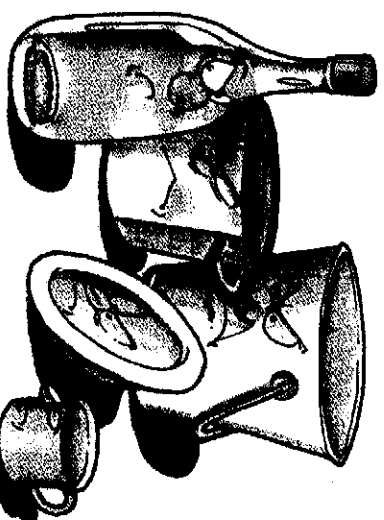
Aunque en nuestros estudios no había una clase de noviazgo o de baile, nos dimos maña para aprender, quizá tomando como profesores a nuestras compañeros pero olvidamos docenas de nombres de ríos de Colombia que tuvimos que aprendemos de memoria.

Ciertamente, el aprendizaje tiene muchas más características. Por ejemplo, aprendemos más fácilmente lo que nos es útil, lo que nos sirve inmediatamente.

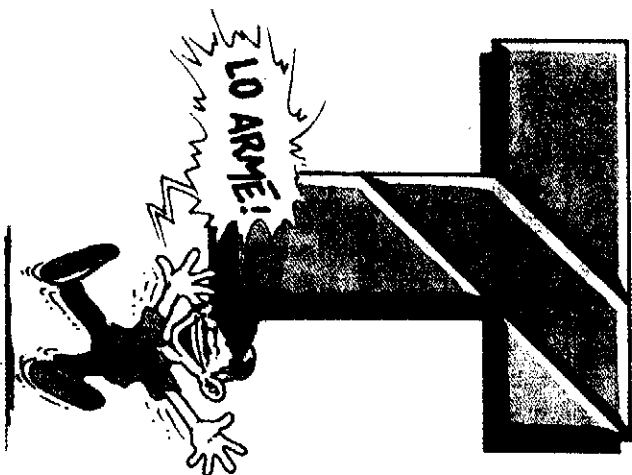


Debatamos

- Si echamos agua en un vaso y la vertemos en un recipiente cualquiera (olla, platón, pocillo, etc.), ¿qué forma toma el agua?
- ¿Acaso conserva la forma que tenía en el vaso?
- Desde su experiencia y con lo leído en el Consultorio, ¿qué nos puede decir el problema anterior respecto al cómo se aprende?



- Respuesta al rompecabezas de la "T".



Reflexionemos y compartamos

Hemos visto algunas de las principales características de la educación tradicional, y seguramente no quisiéramos que nuestro trabajo educativo fuera así. Pero, entonces, ¿cómo habría que realizarlo? ¿cuáles deberían ser las características de una educación nueva, de una educación no tradicional?

**Hacia una
nueva
educación**



Consultemos:

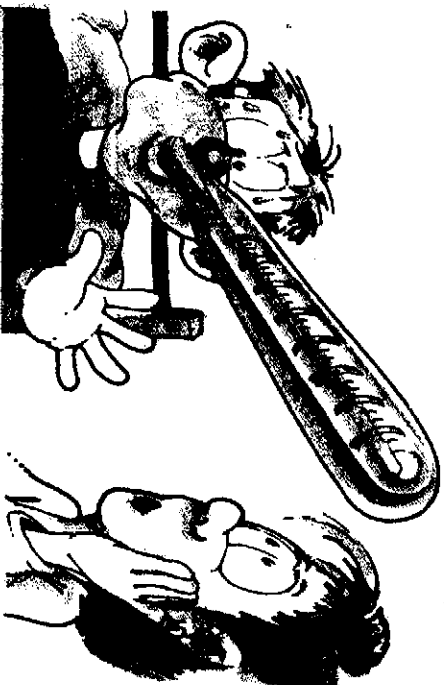
Continuemos con el tema de la consulta. ¿Qué podemos hacer para que los alumnos aprendan mejor?

El remedio puede resultar peor que la enfermedad

Con mucha frecuencia, cuando queremos hacer algo nuevo, algo que resuelva los problemas de una determinada situación, creemos que la solución se encuentra en **"hacer todo lo contrario"**.

Pero las soluciones son, por lo general más complicadas y hacer simplemente todo lo contrario muchas veces trae como resultado que, como dice el dicho popular, **"el remedio sea peor que la enfermedad" o, por lo menos, que sea tan malo como ella.**

En el caso de la educación, esta reacción hacia el extremo opuesto se presenta permanentemente. Veámoslo:



De "sabelotodo" a "sabelonada"

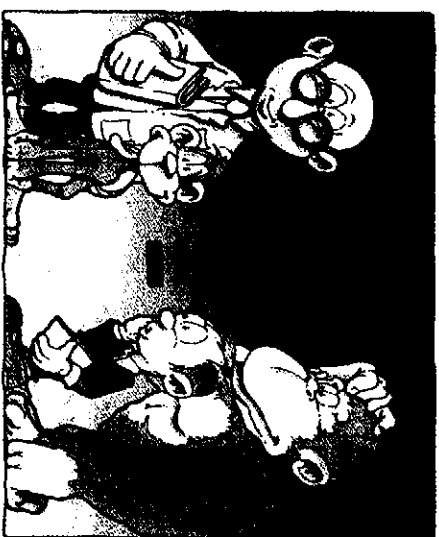
Si en la educación tradicional el profesor es el único que sabe y los alumnos son unos ignorantes, pensamos que en la nueva educación los que saben son los alumnos y, por consiguiente, el profesor es un ignorante. Por eso existen muchas experiencias que desean romper con la educación tradicional, donde el profesor lo único que hace es escribir en el tablero y dar la palabra.

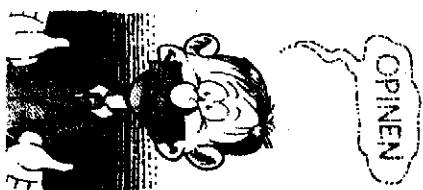
Pero él se queda callado, nunca dice nada porque supuestamente los únicos que pueden hablar en la nueva educación son los alumnos.

El educador pasa de ser una grabadora que se ponía un casete y se lo recitaba a sus alumnos, a ser una especie de "eco", que sólo repite las voces de los alumnos. Se convierte en un secretario, sólo copia lo que le dicen que copie, sin aportar nada de su parte.

Esto sucede sobre todo en el caso de la educación de adultos. Allí el profesor (llamado promotor o agente educativo) motiva a todos los miembros del grupo para que opinen, pero él no opina, tan sólo ayuda a ordenar lo que han dicho los participantes.

En la educación tradicional el profesor era algo así como **"el sabelotodo"**; ahora se convierte en el **"sabelonada"**. Pero la verdad es que tanto el profesor como el alumno saben.





Las madres que asisten a un programa sobre la crianza de los niños lógicamente saben sobre los niños ¿cómo no van a saber, si tienen hijos o aprendieron montones ayudando a criar a sus hermanos menores?

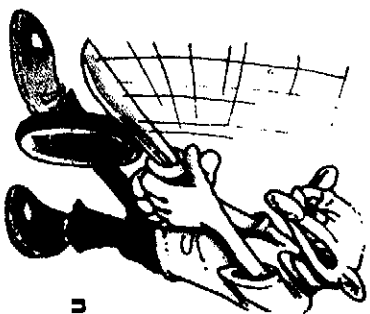
Pero también saben las psicólogas, las nutricionistas, los médicos, los promotores de salud, etc.

La nueva educación, entonces, debe tener en cuenta los dos saberes. Debe establecer un **DÍALO DE SABERES**. Ahora podemos comenzar otras características de la nueva educación.

¿Del pensar y no hacer, al hacer y no pensar?

Fácilmente se pasa de la posición de la educación tradicional donde no importa la práctica, a lo contrario, donde únicamente interesa la práctica. Las palabras, la información, la reflexión sobre los temas, dejan de ser importantes para pasar exclusivamente a la práctica, cayendo en un **practicismo**.

El problema no se resuelve mirando sólo una cara de la moneda. No se trata de escoger entre la **teoría** o la **práctica**. No es la una o la otra, son las dos; no se pueden separar **las dos caras de una misma moneda**.



Cabeza, corazón y manos.

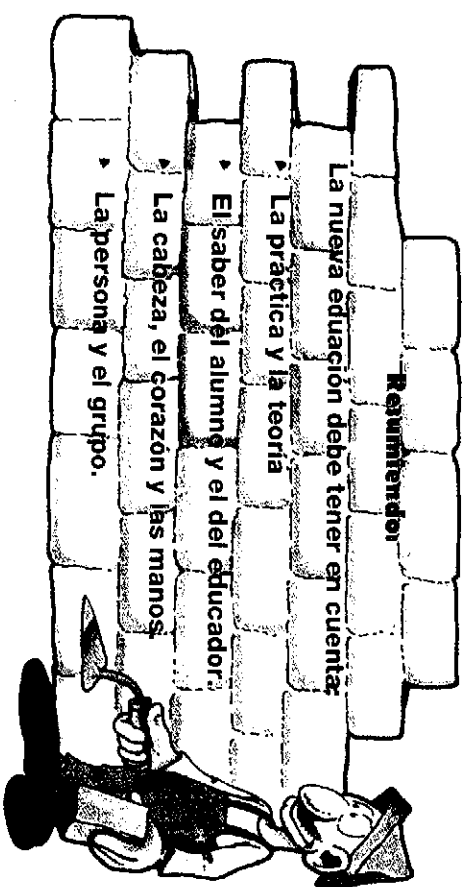
De igual manera, podríamos hablar de la cabeza, el corazón y las manos. Si antes sólo importaba la cabeza, la solución no es ahora quitarnos la cabeza, porque igual de monstruosa es la educación con sólo manos y corazón. Se requiere una visión completa, integral.



Yo y nosotros

Si en la educación tradicional no importaba sino lo **individual**, no podemos decir que en la nueva educación sólo sea válido el **grupo**. Individuo y grupo son importantes.

En fin, la solución se acerca mucho a aquel dicho popular que dice **"ni tanto que se queme el santo, ni poco que no lo alumbré"**.



- La nueva educación debe tener en cuenta:
- La práctica y la teoría
- El saber del alumno y el del educador
- La cabeza, el corazón y las manos
- La persona y el grupo.



Debatamos

A continuación presentamos una serie de refranes. Teniendo en cuenta lo concluido en el Reflexionemos y lo comentado en el Consultemos, veamos cuáles refranes cabrían en la educación tradicional y cuáles en la nueva educación.

1. El que no escucha no llega a viejo.
2. No todo lo que brilla es oro.
3. Al que parte y recomparte le toca la mejor parte.
4. El cura predica pero no lo aplica.
5. El que no llora no mama.
6. Árbol que crece torcido nunca su tronco endereza.
7. En boca cerrada no entran moscos.
8. El que no sabe es como el que no ve.
9. Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente.
10. A caballo regalado no se le mira el diente.



Reflexionemos y compartamos

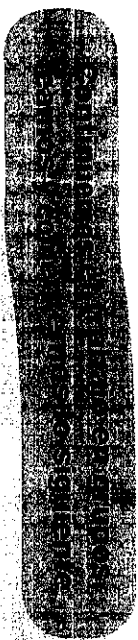
¿Cómo enseñar?

A lo largo de nuestra vida, les hemos enseñado cosas a muchas personas. Les hemos enseñado a nuestros hijos y hermanos, o también a nuestros vecinos y esposos. Y lo hemos hecho muchas veces sin ni siquiera quererlo. Permanentemente estamos aprendiendo y enseñando sin ser maestros.

- Seleccionemos algo que hayamos enseñado y tratemos de analizar cómo lo hemos realizado.
- Según lo visto hasta ahora, ¿qué del método de la educación tradicional y qué de la educación nueva hemos utilizado para enseñar?



Consultemos



En la reflexión anterior seguramente encontramos que, cuando hemos enseñado, a veces nos comportamos como nuestros antiguos profesores. Quizá, también, a través de la vida hemos ido aprendiendo a enseñar con algunos elementos de la metodología de la nueva educación.

A continuación, vamos a presentar el mapa general de nuestra propuesta sobre cómo enseñar.

Ciertamente, la propuesta no es **“una camisa de fuerza”**. Con seguridad **ustedes, a partir de las formas como han venido enseñando y, sobre todo, a partir de sus próximas experiencias, la irán cambiando.**

La propuesta contiene los siguientes pasos:



1. Saber qué saben los otros, es decir, conocer el punto de vista de los participantes en el trabajo educativo. Por ejemplo, saber cuál es el conocimiento que sobre un tema, como la diarrea, poseen las madres. Hemos llamado a este paso **REFLEXIONEMOS Y COMPARTAMOS.**

2. Conocer otros puntos de vista, no quedamos únicamente con lo que nosotros sabemos, sino averiguar los saberes que se encuentran en los libros o que poseen los profesionales (médicos, psicólogos, nutricionistas, etc.). Hemos llamado a este paso **CONSULTEMOS.**

3. Confrontar los diferentes puntos de vista. ¿Qué semejanzas y diferencias existen entre lo que dicen las madres sobre la diarrea, por ejemplo, y lo que dicen los libros? En este paso, que



hemos llamado **DEBATAMOS**, debemos conocer las razones en que se apoya cada uno de los puntos de vista y tratar de enriquecer lo que pensamos con los saberes de los otros.

4. Pero el debate no puede quedarse sólo en palabras. Debemos llevar a la práctica lo aprendido. A este paso lo hemos llamado **COMPROMETÁMONOS Y DECIDÁMONOS.**

5. Finalmente, una vez comprometidos a llevar a la práctica lo aprendido, es necesario averiguar si hemos o no cumplido lo acordado. A este paso lo hemos llamado **EVALUEMOS.**

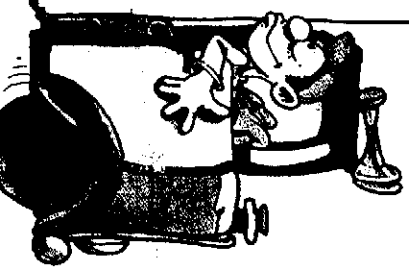
Como decíamos, aquí sólo pretendemos presentar los pasos sobre cómo enseñar “a vuelo de pájaro”, globalmente, porque en las siguientes páginas miraremos detenidamente cada uno de ellos.

Estos 5 pasos les pueden dar muchas pistas sobre cómo enseñar, evitando caer en los problemas de la educación tradicional. De todos modos, hay que recalcar que ustedes irán transformando la propuesta a partir de lo que saben y, sobre todo, a partir de sus próximas experiencias.

Resumiendo

Pasos para enseñar:

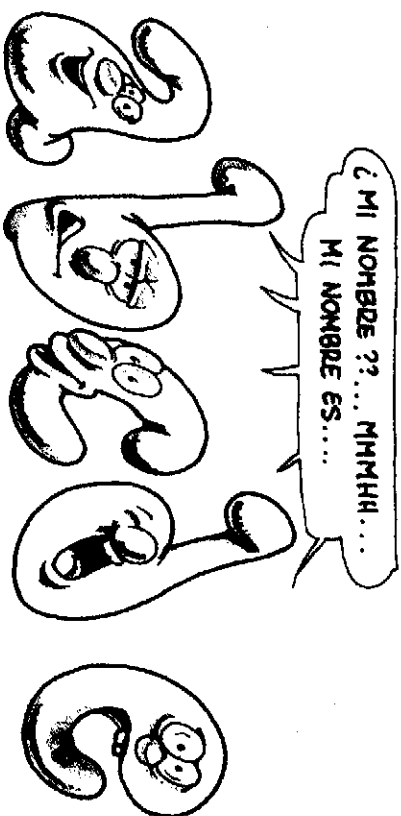
- 1. Reflexionemos y compartamos.**
- 2. Consultemos.**
- 3. Debataremos.**
- 4. Comprometámonos y decidámonos.**
- 5. Evaluemos.**



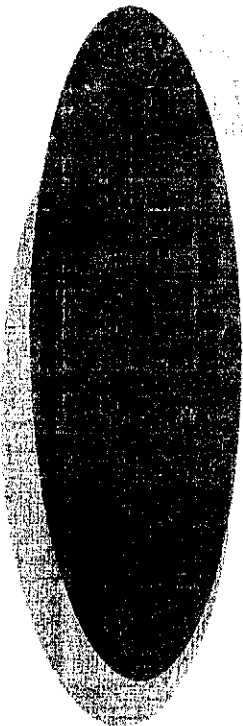


Debatamos

¿Qué nombre le pondrían y qué problemas traería una propuesta metodológica que sólo tuviera los siguientes pasos?



- Se limita únicamente a recoger el punto de vista de los libros, el punto de vista del otro; el Consultar, sin incluir ninguno de los otros pasos.
- Sólo posee el Reflexionemos y Compartamos.
- Posee sólo el Reflexionemos, el Compartamos y el Consultemos.
- Posee el Reflexionemos, el Compartamos, el Consultemos, el Compro-
metámonos y Decidámonos, sin el Debatamos.
- Realice todos los pasos pero no realice el Evaluemos.



Primer paso
Reflexionemos y
compartamos
(Conocer qué saben los participantes)



Reflexionemos y compartamos



Consultemos

Continuemos el trabajo de reflexión y comentarios.

Motivar la participación y escribir



A lo largo de este manual hemos visto que los alumnos saben que no se encuentran vacíos ni son unos ignorantes.

Por esta razón, lo primero que debemos hacer en nuestro trabajo educativo es **saber qué saben los participantes. Dicho de otra manera: debemos recuperar el punto de vista de los otros.**

A fin de recuperarlo, todos deben participar planteando su opinión, para que el grupo se enriquezca lo más posible.

Tomando como ejemplo si es conveniente o no cortarles el pelo (rapar) a los niños para que les crezca grueso, con seguridad cada uno de los participantes tiene algo que decir, porque lo ha practicado con sus hijos o ha visto qué les hacen a sus hermanos o sobrinos.

Si alguien se queda callado, el grupo perdería un punto de vista que puede no aparecer en ninguna otra intervención. Por ejemplo: una madre puede pensar que los niños sí se deben rapar para que no se demoren mucho en hablar; si no lo plantea, es posible que nadie más lo haga.

Por otra parte, esa recuperación debe irse **escribiendo** en un tablero o en un papel del tamaño de un pliego que podamos pegar en la puerta o la pared. El escribir en un sitio donde todos lo vean ayuda a tener presentes las distintas opiniones.

Para evitar que esta copia resulte innecesariamente larga, no repetamos opiniones que ya han sido expuestas; simplemente, al frente colocamos los nombres de las personas que las exponen.

Por ejemplo:

OPINIONES		PARTICIPANTES
SI	- Porque luego le sale más queso y bonito	Maria Juana Ana.
	- Pero solo a las niñas	Cecilia
	- Porque le crece mucho y habría que pelucarlo cada 15 días.	Amalia
NO	- Porque le sale tan grueso como un clavo.	Claudia

Con las dos recomendaciones anteriores (motivar la participación e ir escribiendo las opiniones, ahora sí presentaremos los pasos que sugerimos seguir.

1. Averiguar lo que cada uno opina y los por qué.

Es necesario saber qué piensa y por qué cada uno de los participantes. En el ejemplo del pelo, habría que preguntar: ¿Por qué hay que cortar o no cortar el pelo, y por qué a los niños o a las niñas?

No es suficiente saber qué opina alguien; debemos preguntar ¿por qué?

Claro está que, en ocasiones, más que razones lo que la gente nos da son pruebas: "Yo le corté el pelo a mi hijo menor y ahora lo tiene lindo, pero mi esposo no dejó que se lo cortara a mi hija y ella lo tiene todo chiriso", nos puede contestar una madre.

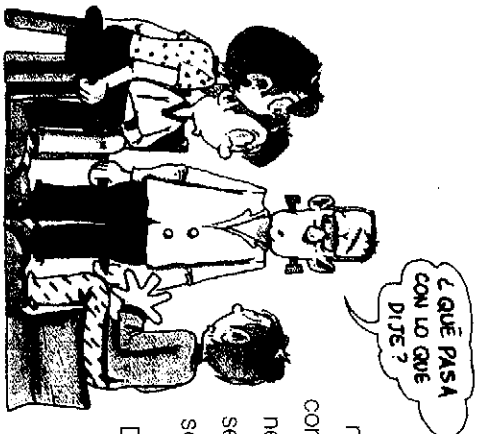
También pueden aparecer razones construidas por semejanza con la naturaleza, por ejemplo: "Mi papá podaba los naranjos en luna llena y siempre volvían a crecer gruesos y lindos. Lo mismo sucede con el pelo de los niños".

En fin, las pruebas y las razones son muy variadas. Es muy importante tenerlas en cuenta y así prepararnos para el próximo paso.

2. Agrupar las respuestas

Las opiniones de los participantes no son iguales. Vamos a encontrar semejanzas y diferencias. Ciertamente, entre más parecidos (edad, sexo, experiencia, nivel educativo, etc.) sean los miembros del grupo, más parecidas serán sus respuestas.





Las respuestas son compartidas por varios participantes; no es que todos tengan opiniones completamente diferentes. Por lo general, estas son comunes a grandes sectores de población, es un saber social.

De todos modos, van a existir respuestas semejantes y diferentes. Por eso debemos agruparlas.

3. Confrontar las distintas opiniones

Ahora bien, una vez escuchadas las opiniones de los participantes, debemos pasar a confrontarlas. ¿Qué piensa cada uno de las opiniones de los otros?

En el ejemplo del pelo, hay que adelantar una discusión entre los participantes. Puede ser posible que a la madre que comentó lo que les había sucedido a sus hijos otra madre le respondiera diciendo que a los suyos nunca los "luso" y que todos tienen un pelo muy fuerte.



Pero otra madre puede decir que en la Costa se usa mucho cortarlos el pelo a los "pelao" para que se les alicie, y que ella conoce casos donde eso ha funcionado y casos donde no.

Los participantes irán poniendo ejemplos y contraejemplos, planteando razones en pro y en contra y, en este "alegato", algunos irán pensando y hasta cambiando sus ideas.

Hay que confrontar las opiniones y ver si en el diálogo van cambiando, sin que en ningún momento imponamos un determinado punto de vista. La discusión se debe dar básicamente entre los participantes, y en este paso los educadores deben limitarse a hacer que esa discusión sea lo más rica y productiva posible (resumiendo, dando la palabra, pidiéndoles ejemplos a los participantes).

4. Averiguar qué cambios produjo la discusión

Después de la discusión entre los participantes, es necesario saber qué está pensando en definitiva cada uno.

¿Cambió en algo su opinión?
¿Le pareció que sus pruebas no eran suficientemente fuertes,
pues conoció casos donde le habían cortado el pelo a un niño y no había dado ningún resultado?

O por el contrario, ¿reafirmó su opinión al saber que a los niños los podan para que crezcan mucho?

Los cambios de opinión no son fáciles, porque un argumento en boca de una persona amable y simpática nos puede resultar más fácil de aceptar que si lo dice alguien que nos parece antipático.



Averiguando qué piensa cada uno de los participantes después de la discusión entre ellos, termina la recolección de los puntos de vista del otro.

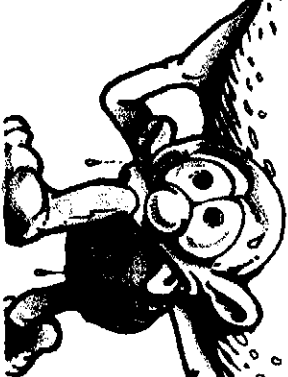
En los pasos siguientes buscaremos otros puntos de vista y reiniciaremos la discusión que aquí hemos dejado planteada.

Estos otros pasos serán explicados en los próximos capítulos. Por ahora, continuemos este tema mediante un resumen de lo visto.

Resumiendo

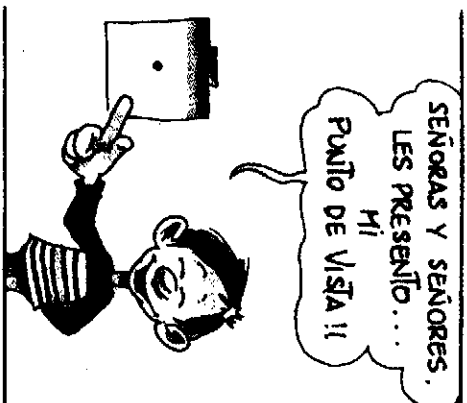
Para conocer qué saben los otros:

- Debemos motivar a todos los participantes a dar su opinión.
 - Hay que ir escribiendo las distintas opiniones.
 - El camino sugerido es el siguiente:
1. Averiguar lo que cada uno opina y por qué.
 2. Agrupar las respuestas.
 3. Confrontar las distintas opiniones.
 4. Averiguar qué cambios produjo la discusión



Debatamos

- ¿De qué otra(s) forma(s) cree que se puede recuperar el punto de vista de los participantes?
- Seleccionemos un tema cualquiera (salud, sexo, afecto, nutrición, etc.) y recuperemos el punto de vista de los participantes, siguiendo el camino sugerido.



Pasemos ahora a trabajar con los otros en la vida cotidiana.



Segundo paso
Consultemos
(Conocer otros puntos de vista)



Consultemos

[illegible]

- "El que a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija".**

Al tener en cuenta nuestro conocimiento y el de otros, lograremos enriquecernos mucho más.

Si sólo consideramos el punto de vista de los participantes, estaríamos cometiendo

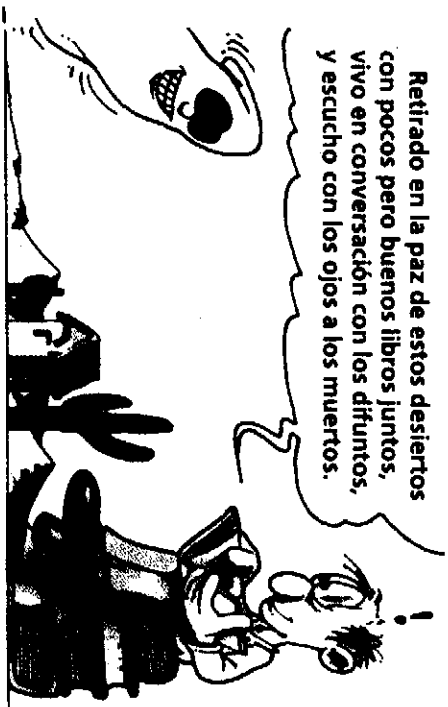
"Para que un b bé duemna tr nquilo, debo revisar si el p ñal está moj do o sucio y, en t l caso, se lo c mbio.



Finlmnte, le cant u a can ión".

Pasamos a la coartida

Retirado en la paz de estos desiertos con pocos pero buenos libros juntos, vivo en conversación con los difuntos, y escucho con los ojos a los muertos.



No es cierto que, si antes la palabra del profesor era la única que se tenía en cuenta, ahora sólo se debía escuchar la de los participantes. Ambas palabras deben ser pronunciadas y escuchadas.

Los libros poseen la palabra de otros; a los otros también es posible oírlos si los invitamos, por ejemplo, a una conferencia, o a que nos den una charla.

Debemos entonces, consultar los otros puntos de vista; arrimarnos a buenos árboles para obtener buena sombra.

Mediante los libros podemos hablar con personas que se encuentran lejos de nosotros, e inclusive con personas que están muertas. Como dice el siguiente verso:

"Aunque esté lejos, en el desierto, si tengo libros no estoy solo pues con ellos puedo conversar, no importa que sus autores inclusive ya se encuentren muertos".

Quizá no sea fácil lograr que un importante médico nos dicte una charla en el barrio; pero si él ha escrito algo sobre el tema, podemos leerlo y eso es casi como si estuviera sentado junto a nosotros. El libro nos permite traer imaginariamente a personas que están muy lejos.

Los libros nos pueden ayudar a enriquecer nuestros saberes, a tal punto que se podría decir: "Dime con qué libros andas y te diré quién eres".

¿Se lee desde lo que sabemos y no sólo desde lo que vemos?

El ejercicio que aparece al inicio (un texto con vacíos) muy posiblemente se pudo leer, ¿verdad?

Y se puede leer porque lo que uno va leyendo son las ideas; por eso, si falta una letra la agregamos. Lo mismo sucede si falta una sílaba o una palabra, uno la coloca sin darse cuenta, completa lo que se encuentra tachado.

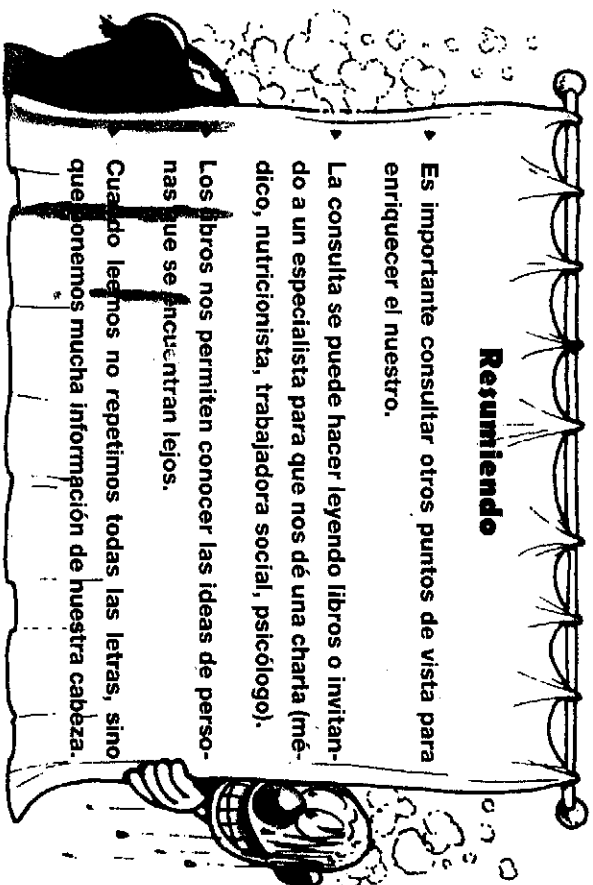
Eso nos demuestra que cuando uno lee, debe estar "pias". La lectura siempre requiere un lector bien despierto.

Nosotros no leemos como si fuéramos loros, no nos limitamos a repetir. Si repetiéramos, no podríamos leer cuando hacen falta letras o palabras.

Cuando leemos estamos poniendo mucho de nuestra parte. Leemos desde lo que sabemos y no sólo desde lo que dice el texto.

Resumiendo

- ▶ Es importante consultar otros puntos de vista para enriquecer el nuestro.
- ▶ La consulta se puede hacer leyendo libros o invitando a un especialista para que nos dé una charla (médico, nutricionista, trabajadora social, psicólogo).
- ▶ Los libros nos permiten conocer las ideas de personas que se encuentran lejos.
- ▶ Cuando leemos no repetimos todas las letras, sino que ponemos mucha información de nuestra cabeza.





Debatamos

Leamos el siguiente texto y comentémoslo desde lo visto en el Reflexionemos y lo leído en el Consultemos:

- Para leer hay que volverse camello. Hay que camellar.
- Leer implica trabajo. Hay que ser capaces de trabajar como trabaja el camello.
- No creamos que leer es fácil. Leer es difícil.
- No podemos construir una casa, por ejemplo, sin trabajar.
- Entender el significado de la lectura es difícil.
- Leer es un trabajo que nos puede causar placer. Cuando jugamos tenemos que esforzarnos, pero nos gusta.
- ¿Para leer también hay que volverse como los niños?
- Cuando los niños conocen algo nuevo se sorprenden, lo admiran.
- Cuando leemos debemos dejarnos sorprender, admirar lo que dice el otro. Tenemos que quitarnos el sombrero frente al libro.
- Pero cuando leemos también debemos volvernos como una leona; las leonas luchan.
- Leer requiere pelear con el libro, librar una guerra entre lo que yo pienso y lo que dice el texto.
- Leer es una batalla donde se debe morir para poder nacer de nuevo a otro conocimiento.
- La leona lucha, y luchar significa no tragar entero todo lo que dice el libro.
- Para leer, en síntesis, hay que volverse camello, niño y leona.



Tercer paso

Debatamos

(Conocer distintos saberes)



Reflexionemos y compartamos

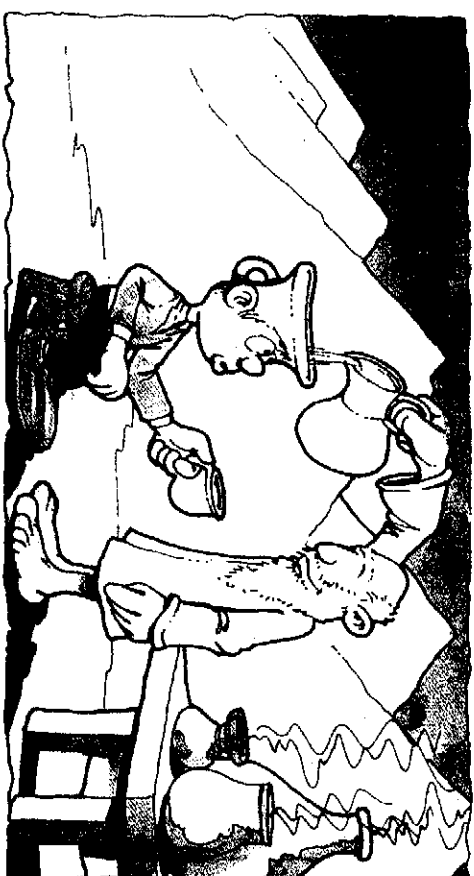


Leamos el siguiente cuento:

Cuarenta que hace muchos años, por allá lejos, en un país llamado Tibet, que se encuentra entre los nevados de una de las cordilleras más altas del mundo, vivía un anciano sabio.

Tanta era su sabiduría que su fama corrió por todo el mundo y llegó a oídos de un importante profesor universitario, el cual decidió un día ir a visitarlo.

Después de un largo viaje, el profesor llegó una mañana calurosa y encontró al sabio conversando con sus discípulos.



El profesor explicó largamente el motivo de su visita, a lo que el anciano sabio simplemente respondió invitándolo a tomar el té. El profesor se sorprendió mucho cuando, una vez llena la taza, el sabio continuó echándole té. Al principio pensó que como era muy anciano no veía bien, y entonces le dijo: —Maestro, usted está regando el té, mi taza ya está llena.

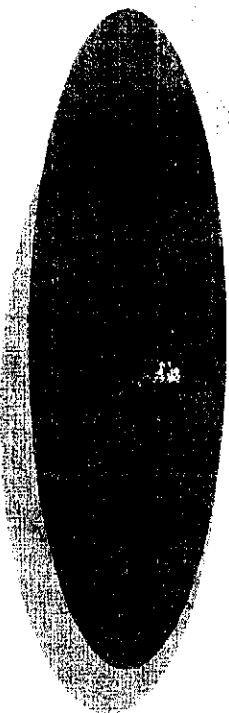
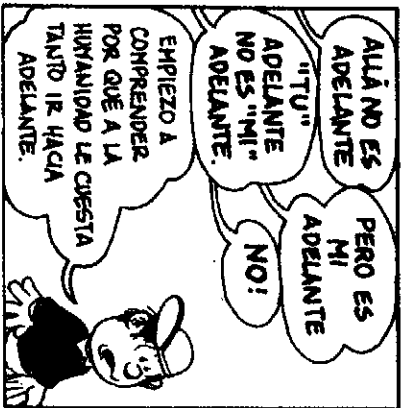
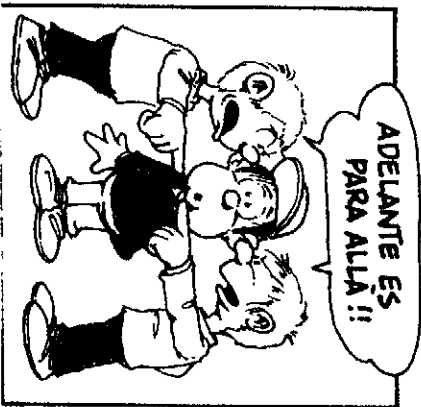
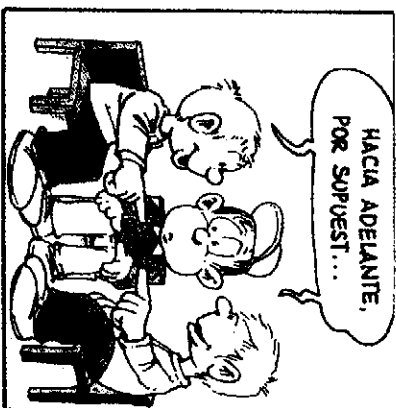
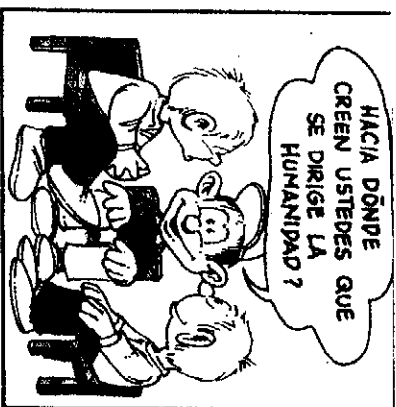
Pero el sabio no le puso atención y continuó sirviéndole. La sorpresa del profesor se transformó en cólera, porque ya le había mojado toda la ropa.

—Pare, pare, maestro—, le insistió, pero el sabio continuó.

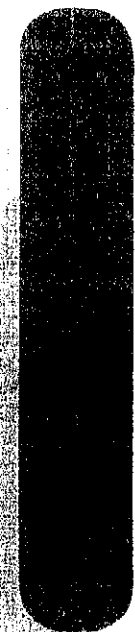
Por fin, el profesor dejó la taza sobre la mesa y le preguntó entre furioso y desconcertado: —¿Por qué ha hecho usted eso?

Y el anciano sabio por fin habló, diciéndole: —¿A qué has venido a mí desde tan lejos, si tu cabeza, al igual que la taza de té, se encuentra llena de sabiduría y todo lo que yo pudiera decirte se derramará, desperdiciándose? Regresa cuando en verdad te encuentres abierto a aprender. Por ahora, vuelve a tu país.

- ¿Qué podríamos decir acerca del cuento?
- Analicemos la siguiente caricatura. ¿Qué nos puede decir acerca de lo que es un debate entre puntos de vista?



Consultemos



El que no escucha consejos no llega a viejo

En el cuento del pescador, el debate se presentaba cuando llegaba un extranjero, un pescador de otra comarca. ¿Recuerdan?

Este tercer paso es similar. Aquí se presenta básicamente cuando "llega" otro punto de vista.

Ciertamente se presentó también cuando confrontamos el punto de vista de los participantes. Pero, por lo general, allí no existen diferencias tan grandes para todos los participantes; por ejemplo, los niños pueden sufrir de "mal de ojo", lo que no compararía un médico.

¿Cuál debe ser la estrategia del educador?

La estrategia es muy simple: se intenta analizar los alcances y los límites de ambos puntos de vista.



El que quiere marrones, que aguante tirones

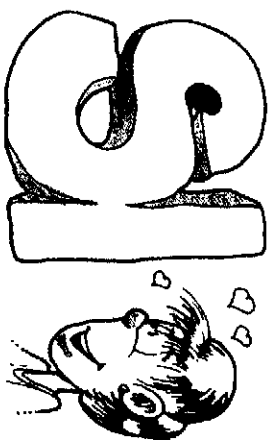
El camino sugerido para el debate es el siguiente:

1. Resumamos el punto de vista leído o escuchado en el paso del Consultemos y escribámoslo en una cartelera, ubicándolo al lado de los puntos de vista de los participantes. De esta forma, será fácil tener presentes las distintas opiniones durante el debate.

2. Confrontemos las diferentes opiniones. Aquí debemos proceder de igual forma como lo hicimos en la confrontación del punto de vista de los participantes.

Preguntamos, entonces, ¿qué se piensa de lo presentado en el Consultemos, con qué estamos de acuerdo y con qué no, y por qué?

3. Finalmente, debemos averiguar qué cambios produjo el debate en cada uno de los participantes. Se trata de comparar la opinión con la que llegamos y la opinión con que salimos.



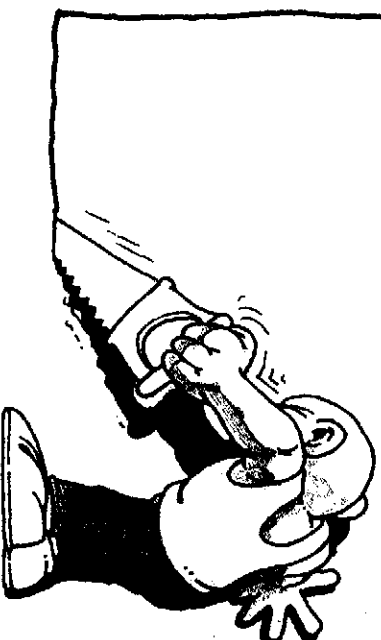
SINO



Resumamos:

Para realizar el debate se sugiere seguir el siguiente camino:

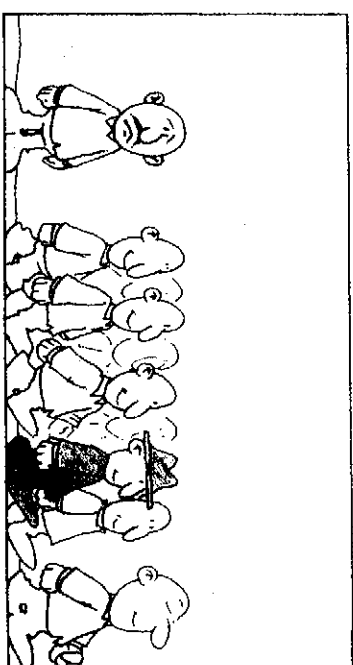
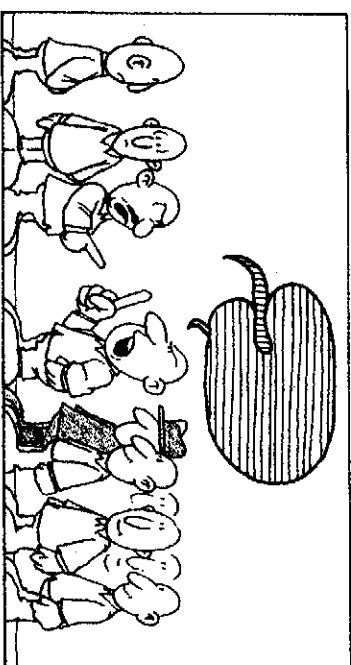
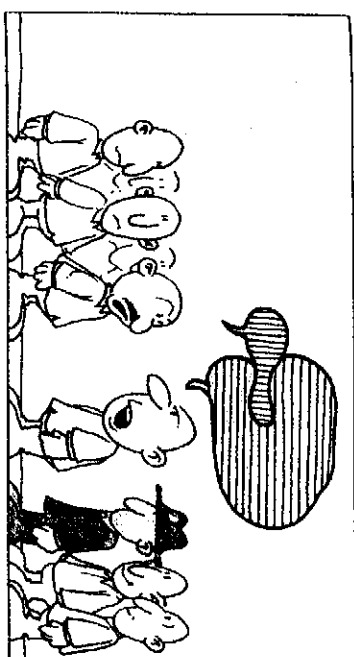
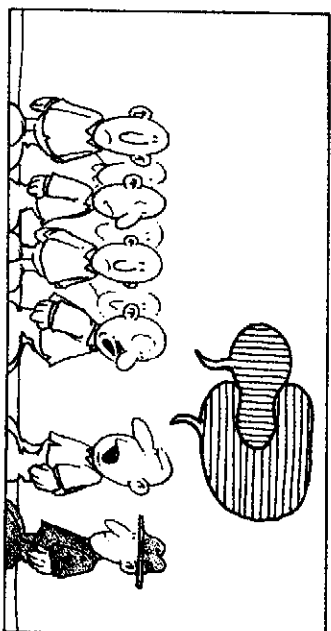
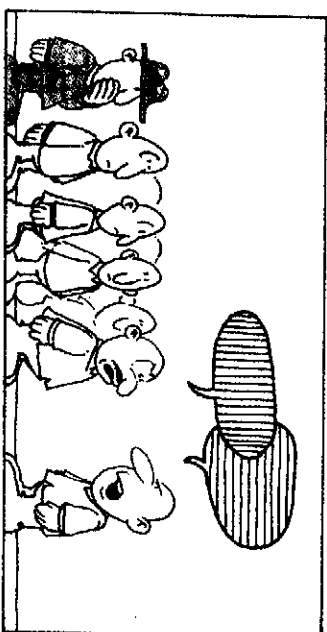
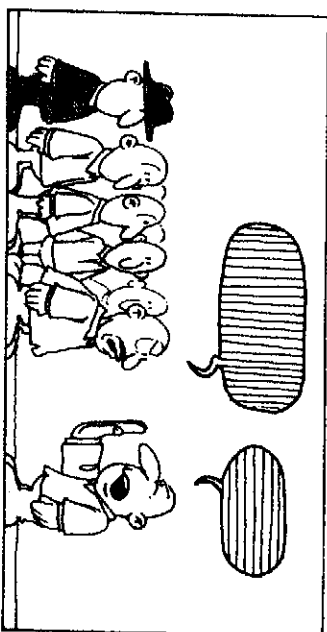
1. Resumir y escribir en una cartelera los otros puntos de vista.
2. Confrontar las diferentes opiniones.
3. Averiguar los cambios producidos por el debate.



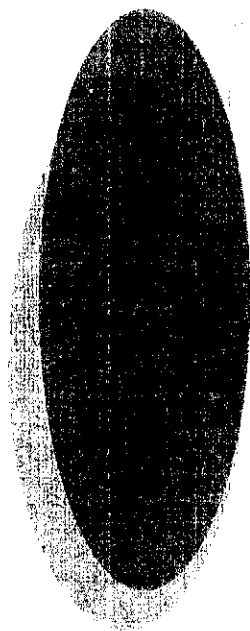


Debatamos

Analizamos la caricatura. Debataremos un caso que ejemplifique lo planteado.



Seleccionemos un tema cualquiera que nos parezca importante y realicemos un debate, siguiendo el camino con las tres (3) actividades planteadas (resumir, confrontar, averiguar).



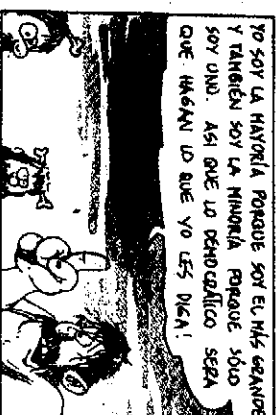
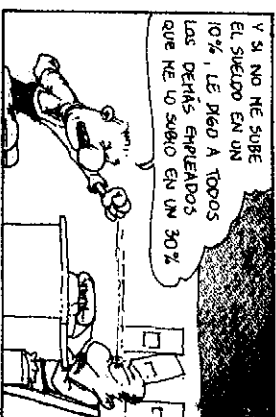
Negociando



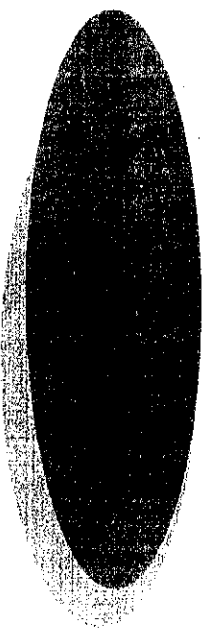
Reflexionemos y compartamos



1. Analicemos las caricaturas. ¿Hay allí un acuerdo?



2. Cuenten algunos casos en que sus esposos, hijos o padres hayan realizado negociaciones, es decir, en que frente a un problema ambos hayan cedido un poco.



Consultemos



El que no llora, no mama.

En esta unidad vamos a ampliar un poco uno de los pasos centrales del Debate: la confrontación.

La confrontación es realmente un negocio. Cuando se hace un negocio, ambas partes quieren "sacar la mejor tajada".

El vendedor desea vender lo más caro posible y el comprador comprar lo más barato. Cada uno quiere imponer su punto de vista. Pero hacer negocios no es fácil,

pues si a una de las partes no le sirve la oferta de la otra, simplemente no negocia, no compra o vende la mercancía, y el vendedor tendrá que quedarse con ella guardada y el comprador se irá sin la mercancía.



De todos modos, en la vida diaria hacemos muchos negocios, porque con ellos tanto el comprador como el vendedor pueden salir ganando. Claro está que, para que se realice la negociación, ambas partes deben ceder un poco. Si ninguna cede, no hay nada que hacer. En la confrontación sucede algo parecido: todos los participantes desean "vender" su punto de vista.

Pero es muy difícil que alguien cambie totalmente su opinión por otra. Sería como comprar un artículo con un precio fijo, donde no hay posibilidad de "regatear", de pedir rebaja.

Y si en una plaza de mercado o en una galería alguien no nos da rebaja o nos da muy poca, probablemente cambiaremos de vendedor, ¿verdad?

Jugar a las muñecas

Veamos algunos ejemplos concretos que nos permitan "aterizar" lo de la negociación en el Debate. En una ocasión una abuelita le planteó a una nieta que los juegos y juguetes que le daba a su hijo varón eran muy "machistas". Para aclararle la crítica, le preguntaba: ¿Por qué solo las niñas jugaban a cocinar? ¿Acaso los hombres no deberían también aprender a hacerlo? ¿Por qué los varones no jugaban con muñecas y muñecos? ¿No debía desarrollarse en ellos el deseo de aprender a mimar a sus futuros hijos?

Le explicaba que ese juego actual estaba preparando a las niñas y a los niños para que la discriminación contra la mujer continuara.

Pero la nieta le respondía que ella no les iba a dar muñecos a los niños porque se le podían volver "mariquitas".

Fue un debate largo, donde ninguna de las dos cambiaba su punto de vista.



Al final, la nieta resolvió ceder. Pero no cedió del todo.

Acordó darle a su hijo muñecas (no muñecos) y sólo durante pocos años. Ya crecidió lo mandaría a jugar al trompo, por ejemplo.

La abuelita se puso furiosa porque la nieta no había aceptado su consejo, sin darse cuenta de que realmente había logrado hacer una buena negociación.

Gordito marranito

En otra ocasión, dos madres "peleaban" por lo que debería ser el contenido de los teteros de los niños. Doña Anita decía que el niño de doña María estaba demasiado regordete porque le agregaba a la leche del tetero guineo y un poco de azúcar.

Doña María le contestaba que su niño era el más sanito de toda la cuadra, que mirara cómo estaba de grande y lindo.

Pero doña Anita le decía que los niños no son sanos porque sean gordos; que por el contrario, un niño demasiado gordo puede tener problemas de salud.

La discusión no andaba "ni para adelante, ni para atrás". Cada una seguía repitiendo sus razones, cada vez en voz más alta, hasta que terminaron bravas, pues doña Anita entendió que doña María había dicho que su hijo era como un marranito, a lo que doña Anita respondía que ella había dicho gordo y no marranito.

Y así quedaron las cosas. Sin embargo, a la semana siguiente doña Anita había cambiado en algo su posición, a la leche del tetero le seguía agregando guineo pero ya no le echaba azúcar.

Los anteriores ejemplos muestran negociaciones donde se ha cedido de una sola parte, aunque tan solo parcialmente, un pedacito.



Pero en la vida diaria también hay muchas ocasiones donde se cede de ambos lados.

Un caso es, por ejemplo, el de una pareja donde el esposo es cachaco y la esposa costeña. Allí la comida no es ni costeña ni cachaca, sino un poco de las dos. Claro que también existen casos donde una sola de las partes cede en todo.

Que entre el diablo y escoja

Como hemos visto, la negociación no es fácil y no es fácil porque se pueden presentar varias posibilidades. Veámoslas con un ejemplo sobre las vacunas.

a) No se escuchan las opiniones que contradicen mi punto de vista

Una madre puede decir que ella no vacuna a sus hijos porque al primero lo mató la vacuna. Se le puede contestar que el niño posiblemente sufría de algún mal cuando le pusieron la vacuna y que fue ese mal el que, en últimas, lo pudo matar, pero ella no escucha. Le da un enorme temor pensar que otro de sus hijos podría morir. Este es un caso donde se piensa básicamente con el corazón y se requiere un largo y complejo proceso para que la madre cambie su punto de vista.

b) Se escucha pero no se entiende

Una madre puede poner mucha atención a lo leído en el Consultorio, pero no termina de entender cómo es que hay que inyectarle a un niño la enfermedad para evitar que le dé. A ella le parece que eso es absurdo, que es como si se tratara de curar una quemadura de un dedo, volviéndoselo a quemar.

En este caso, la opinión queda en conflicto pero no se cambia porque no se da una verdadera comprensión.

c) Lo escuchado se añade al punto de vista propio

Si la madre cree que para que a un niño no le dé sarampión hay que ponerle una pulsera con semillas de varias matas, a esa opinión le agrega la vacuna. Ahora hará las dos cosas (pulsera y vacuna), suma, agrega.

d) Se escucha, pero sólo algunas cosas

Si se dice, por ejemplo, que la vacuna debe reforzarse aplicándose varias veces, una madre puede pensar que "eso con una sola vez es suficiente".

e) Se escucha y se cambia totalmente el punto de vista

Mi punto de vista es sustituido por otro punto de vista.

Resumamos

El debate es realmente una negociación.
En la negociación:

- Puede ceder sólo uno de los participantes (en parte o en todo).
- Puede no ceder ninguno de los participantes.
- Pueden ceder los dos participantes.

La negociación no es fácil, porque:

- No se escucha.
- Se escucha pero no se entiende.
- Se suman los puntos de vista.
- Se escuchan algunas cosas.
- Se cambia la opinión que se tiene por otra.

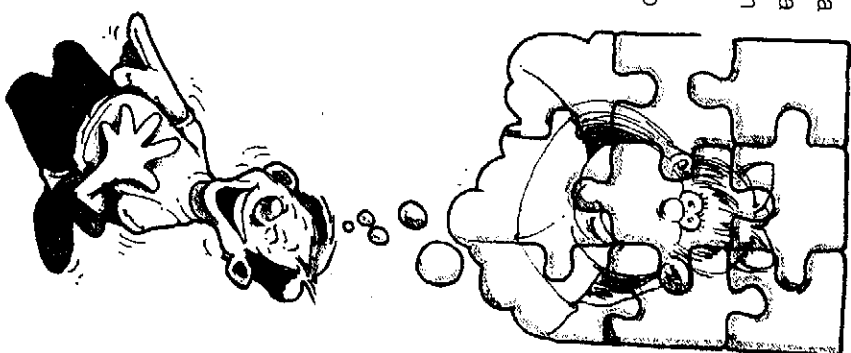


Debatamos

¿Están de acuerdo con que en un debate exista un proceso de negociación? ¿No es esa palabra sólo aplicable al comercio, y usarla en educación es rebajar el papel de educador?

- Analicemos los siguientes refranes. ¿Qué tipo de negociación nos plantean?

- Del ahogado, el sombrero.
- Se quedó sin el pan y sin el perro.
- Salíó lo comido por lo servido.
- Al que parte y recomparte, le toca la mejor parte.
- No dar el brazo a torcer.
- Hay que dorar la pildora.
- Se amó la gorda.
- Hay que mostrar el codo... pero no todo.

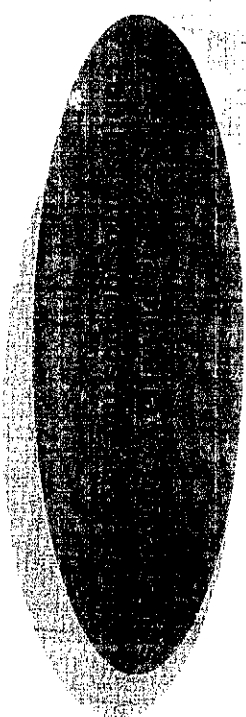


• ¿Qué nos podrían señalar las siguientes anécdotas?

1. Al preguntarle a una madre que ha tomado cursos de estimulación temprana para trabajar con los bebés, si la está aplicando, contesta: "Si, yo me levanto bien temprano, como a las 5 de la mañana y me pongo a jugar con el bebé".
2. Una señora dice que ella sí tiene una gran autoestima, pues quiere mucho a su esposo y todos los domingos le lava el taxi.
3. Un líder campesino dice que nunca más vuelve a ir a donde el alcalde a protestar porque, aunque habían acordado con los otros vecinos ir juntos, a la hora de la hora lo dejaron solo.

¿Si  +  = 

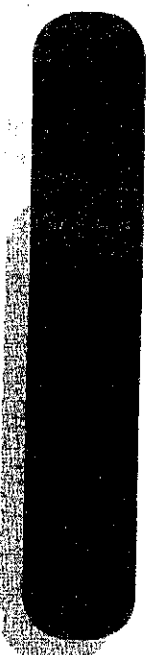
  +  =  ?



Enseñando y aprendiendo



Reflexionemos y compartamos



1. ¿Qué mensaje nos deja el siguiente chiste?

Los padres de un niño llamado Eduardito siempre se daban maña para que se tomara la sopa.

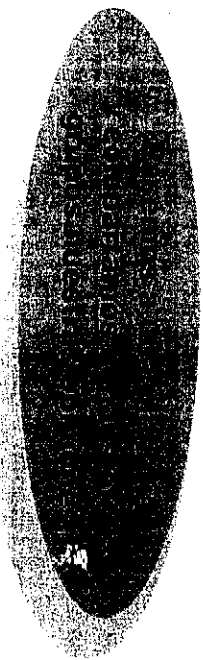
Por eso le preguntaban: "¿Eduardito, quieres tomar la sopa ANTES DE JUGAR o DESPUÉS de jugar?" ... "¿Eduardito, quieres que la sopa te la dé tu PAPÁ o tu MAMÁ?"

Los padres estaban felices porque Eduardito siempre terminaba tomándose la sopa, y además creyendo que él era quien tomaba la decisión.

Pero un día Eduardito, ni corto ni perezoso les preguntó: "¿Papá, mamá, quieren que vaya al parque ANTES de tomarme la sopa o DESPUÉS de tomármela?"



2. Qué quieren decir los siguientes refranes:
 - Es una pelea de toche contra guayaba madura.
 - Es el mismo perro con distinto collar.



Contultemos

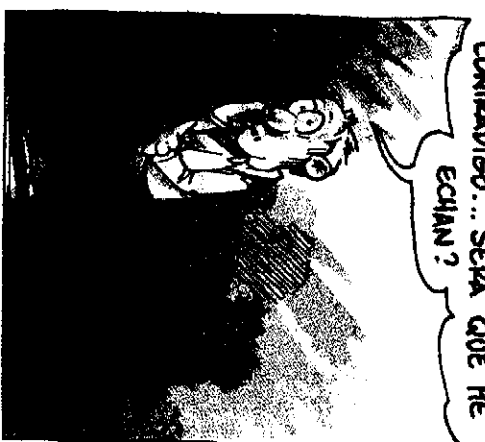
¿QUÉ PASA SI TRABAJAMOS EN UN EQUIPO Y COMENZAMOS A DISCORDAR?

Porque te quiero te aporrio

Cuando confrontamos los diferentes puntos de vista podemos, sin darnos cuenta, caer en una posición como la que comenta el refrán "porque te quiero te aporrio".

Como queremos que los otros aprendan nuestros puntos de vista, utilizamos la violencia, aporriamos a los otros. Ciertamente esta no es una violencia física, es decir, no "pegamos un pellizco" a los participantes; es una violencia disfrazada, la cual puede manifestarse de variadas maneras.

Por ejemplo, si alguien rechaza nuestra opinión, corre el riesgo de no poder continuar en el programa, lo que le implicaría perder beneficios de muchas clases: algunas veces pueden ser ayudas económicas o alimentarias; otras, ingreso a cierto tipo de servicios (de salud etc.), e inclusive cuando en un programa no exista ninguno de los beneficios anteriores podría perder el "chance" de simplemente continuar asistiendo, lo que ya



resulta un gran beneficio, pues allí se logra encontrar con otras personas con las cuales compartir amistad, conocimientos, alegrías y tristezas.

Todas estas amenazas son invisibles, y la mayoría de las veces no son ciertas. Por contradecir

no me van a echar del programa, pero casi todos los participantes lo sienten así: hay un miedo del que nunca se habla.

Y es que el poder que tiene la palabra del educador es muy grande. En primer lugar, como

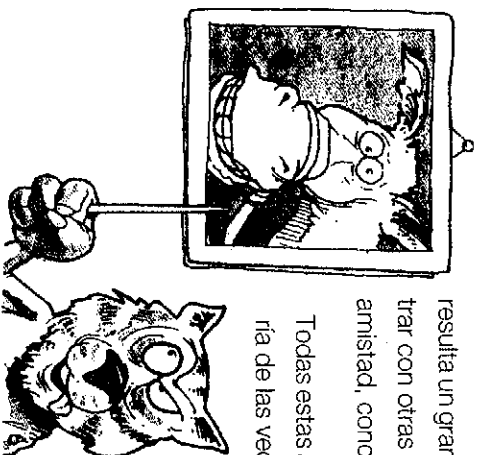
veíamos, tiene poder porque representa un programa que ofrece beneficios.

En segundo lugar, su opinión tiene mucho poder porque está escrita en los libros, porque es la palabra de los doctores.

No podemos olvidarnos de la existencia de ese poder que poseemos aunque no lo queramos, ni lo sepamos.

Precisamente, con ese poder podemos caer en la tentación de obligar a que los otros piensen lo que yo quiero que piensen, en una pelea desigual que se parece mucho a la "pelea del toche con la guayaba madura", o a la del "tigre con el burro amarrado".

Al usar la violencia para imponernos, estamos haciendo lo mismo que hicieron con nosotros en la educación tradicional. La diferencia es sólo de forma: allí el maestro usaba las calificaciones, nosotros utilizamos otro tipo de "armas". Estamos haciendo lo mismo que antes pero de otra manera, es "el mismo perro, con distinto collar".



Las apariencias engañan

Usar la violencia (invisible) en el debate no solo nos devuelve a la educación tradicional, lo peor del caso es que, finalmente, no sirve para nada; los participantes no terminan aprendiendo de verdad.

Ejemplos hay montones: ¿Cuántas cosas nos han dicho en la vida que debemos hacer, pero nunca las hacemos? Con la violencia sucede lo mismo que con el semáforo: nadie se pasa en rojo si al lado hay un policía, pero cuando éste no está, quien realmente no reconoce la importancia del semáforo se lo pasa en rojo.

Existen experiencias de huertas caseras muy parecidas. Los habitantes de un barrio o una vereda las hacen mientras está el funcionario visitándolos y animándolos. Pero cuando deja de ir el funcionario ya nadie vuelve a hacerlas.

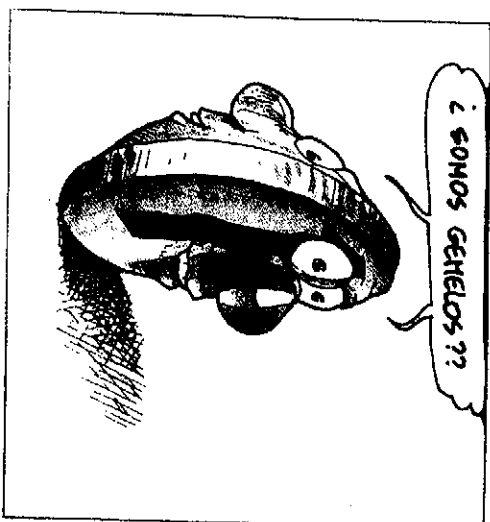
El uso de la violencia no garantiza el aprendizaje; lo único que hace es crear la ilusión de que hay aprendizaje.

El que los participantes de un programa al final de un taller repitan mi punto de vista, no significa que estén convencidos de él. Lo pueden repetir por miedo a mi poder, pero en su vida diaria no aplican para nada lo supuestamente aprendido.



Con cara gano yo, con sello pierde usted

Por esa razón, **el debate** no puede ser un juego en el que "con cara gana el educador y con sello también". El debate debe ser una pequeña aventura en la cual no sabemos finalmente a dónde vamos a terminar; aun más, cada participante seguramente llegará a un lugar diferente.



El debate debe correr el riesgo de que los puntos de llegada no sean necesariamente los que desea el educador.

Debe respetar la libertad de los participantes. No puede ser como ese dicho que dice:

"Yo participo

Tú participas

Él participa

No todos participamos

Ellos deciden."

Enseñando y aprendiendo

No puede existir una verdadera educación de adultos si los dos protagonistas del proceso (educador y participantes) no aprenden y enseñan. No sólo se trata de que el educador sea el que enseña y los participantes los que aprenden; ambos deben enriquecerse mutuamente.

Un ejemplo de aprendizaje de parte de "ambos lados" nos lo da el matrimonio de un "costeño y una cachaca". Ambos aprenden (y negocian) las formas de alimentación y la manera de educar a los hijos. Los dos pueden crecer aprendiendo uno del otro y haciendo algo que ni es "costeño" ni "cachaco".

Claro está que existen casos donde no hay aprendizaje mutuo. El marido puede tratar de imponerle a la "cachaca" aceptar que él tenga otras mujeres; eso es, según dicen algunos, relativamente frecuente en ciertos lugares de la Costa Atlántica, argumentando que: **"a la tierra que fueres, haz lo que vieres"**.

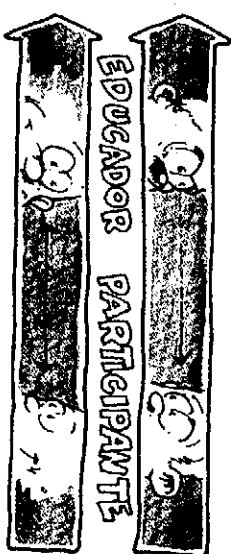
Pero aquí no hay diálogo, tan sólo se ejerce la violencia disfrazada de que hablábamos. El hombre pretende que la mujer haga lo que él piensa, y lo que se acostumbra en su tierra.

El educador no debe ejercer la violencia para que su punto de vista sea aceptado por los demás. Debe, eso sí, plantearlo y tratar de convencer a los otros por todos los medios a su alcance. Pero, simultáneamente, el educador debe dejarse educar, debe estar siempre dispuesto a aprender de los participantes.

La nueva educación no es, entonces, de una sola vía, sino de doble vía.

EDUCACIÓN TRADICIONAL

NUEVA EDUCACIÓN



Ni tanto que te queme al tanto, ni tanto que no alumbre.

Planear que no se debe ejercer violencia no significa que la nueva metodología educativa sea algo así como **"haga lo que se le dé la gana"**. Ese **dejar hacer** no es realmente educativo. No podemos tampoco renunciar a ejercer presión sobre los demás.

EL "TREN" MONCAIDA.



El ejemplo del cigarrillo es muy claro. Hacer que un fumador empedernido deje de fumar es bastante difícil, requiere una ayuda especializada que un educador corriente no está en capacidad de suministrar. Pero eso no quiere decir que no podamos y debamos hacer nada.

Lo mínimo es exigirle al fumador que no lo haga en las reuniones educativas, por ejemplo. Pues lo que sucede es que, sin quererlo, todos los asistentes terminan "tragando" humo, es decir, terminan fumando. El fumador debe respetar los derechos de los demás al no fumar.

Algo similar podríamos comentar de las basuras. No podemos obligar a un vecino a que mantenga su casa limpia; lo que sí podemos hacer es que no arroje sus basuras a la calle, porque esto va en contra de todos los habitantes del barrio.

Todos tenemos libertad para hacer lo que deseemos, mientras eso no afecte los derechos de los demás.

La libertad está aún más limitada. Si en una casa vecina maltratan a un niño, yo no puedo quedarme cruzado de brazos simplemente porque eso no es mi problema; afecta a un menor indefenso y, en ese sentido, también puedo y debo intervenir.

En síntesis: debo respetar la libertad de los otros, pero los otros deben respetar la mía.

Como dice el refrán: ni tanto que se queme el santo, ni tanto que no alumbre.

Resumamos

Los educadores poseen un gran poder y éste:

- Es invisible e inclusive no se desea tener
- Proviene de los libros y del programa que representan.

El uso de la violencia:

- Nos devuelve a la educación tradicional
- Sólo crea la ilusión de aprendizaje

La nueva educación:

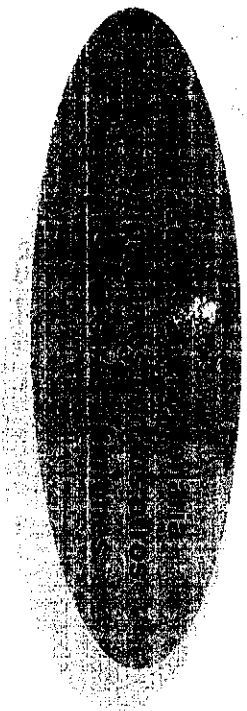
- Respeto la libertad de los participantes.
- El educador enseña y aprende.
- No debe renunciar a usar la presión social en beneficio de la comunidad.





Debatamos

- ¿Están de acuerdo con que se utilice la violencia en la educación tradicional? Si es así, ¿podrían comentar algunos casos conocidos o vividos?
- ¿Qué consecuencias trajo este uso de la violencia?
- ¿Es cierto que los educadores pueden aprender de los alumnos, o ese planteamiento es más un deseo?
- ¿Qué opinan del uso de la presión social? ¿Acaso ésta no implica cierto nivel de violencia?



Jugando en serio



Reflexionemos y compartamos

Debido a la longitud de esta unidad, se recomienda realizarla en dos reuniones: la primera con el REFLEXIONEMOS y la segunda con el CONSULTEMOS y el DEBATAMOS.



Vamos a continuar con un juego que se llama **“Más vale prevenir que tener que lamentar”**. Como verán, el juego ha sido hecho con los mismos pasos para enseñar qué proponemos.

Leamos despacio las explicaciones sobre cómo jugarlo.

Objetivo del juego

El juego se propone trabajar con la metodología de los 5 pasos (**diálogo de saberes**) un problema de salud.

1. Sobre un tema como las lombrices (que será el ejemplo utilizado aquí), empieza recuperando los puntos de vista de los participantes, es decir, averigua qué saben los otros (**Reflexionemos**).
2. A continuación busca otros puntos de vista (**Consultemos**); luego pasa, tal como se ha hecho en todas las unidades de este manual, a entablar un Debate entre los diferentes puntos de vista expuestos.
3. En los debates se van dando puntajes y gana **el grupo que más puntajes tenga al final**.
4. Para terminar el juego, se hacen **compromisos y la evaluación**.



Estructura

El juego se encuentra estructurado sobre 5 etapas: Diagnóstico, consecuencias, causas, tratamiento y prevención.

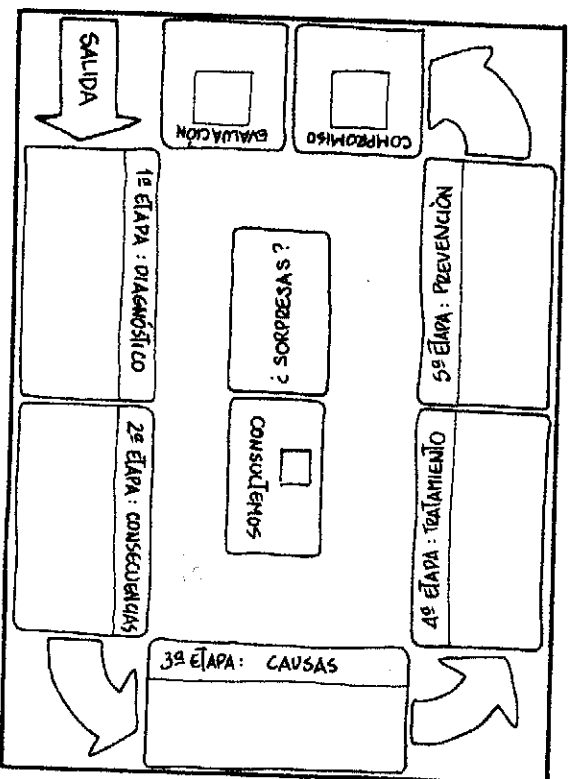
Estas etapas representan algunos de los principales aspectos a tener en cuenta en el análisis de un problema de salud.

Cada una de las etapas consta, a su vez, de 3 bloques. El primero es el **Reflexionemos**, el segundo el **Consultemos** y el tercero el **Debatamos**.

Véamoslo gráficamente:



La anterior es la estructura de todas las etapas. Al final de estas se encuentran las casillas del **Compromiso** y la **Evaluación**; entonces, el tablero del juego queda así:



Observe que en el centro del tablero aparecen dos espacios para colocar tarjetas. En uno se ponen las tarjetas del **Consultemos** y en el otro las **Sorpresas** (de las cuales hablaremos un poco más adelante).

El **Reflexionemos** de cada una de las etapas se divide, a su vez, en varias casillas (ver figura de la página siguiente):

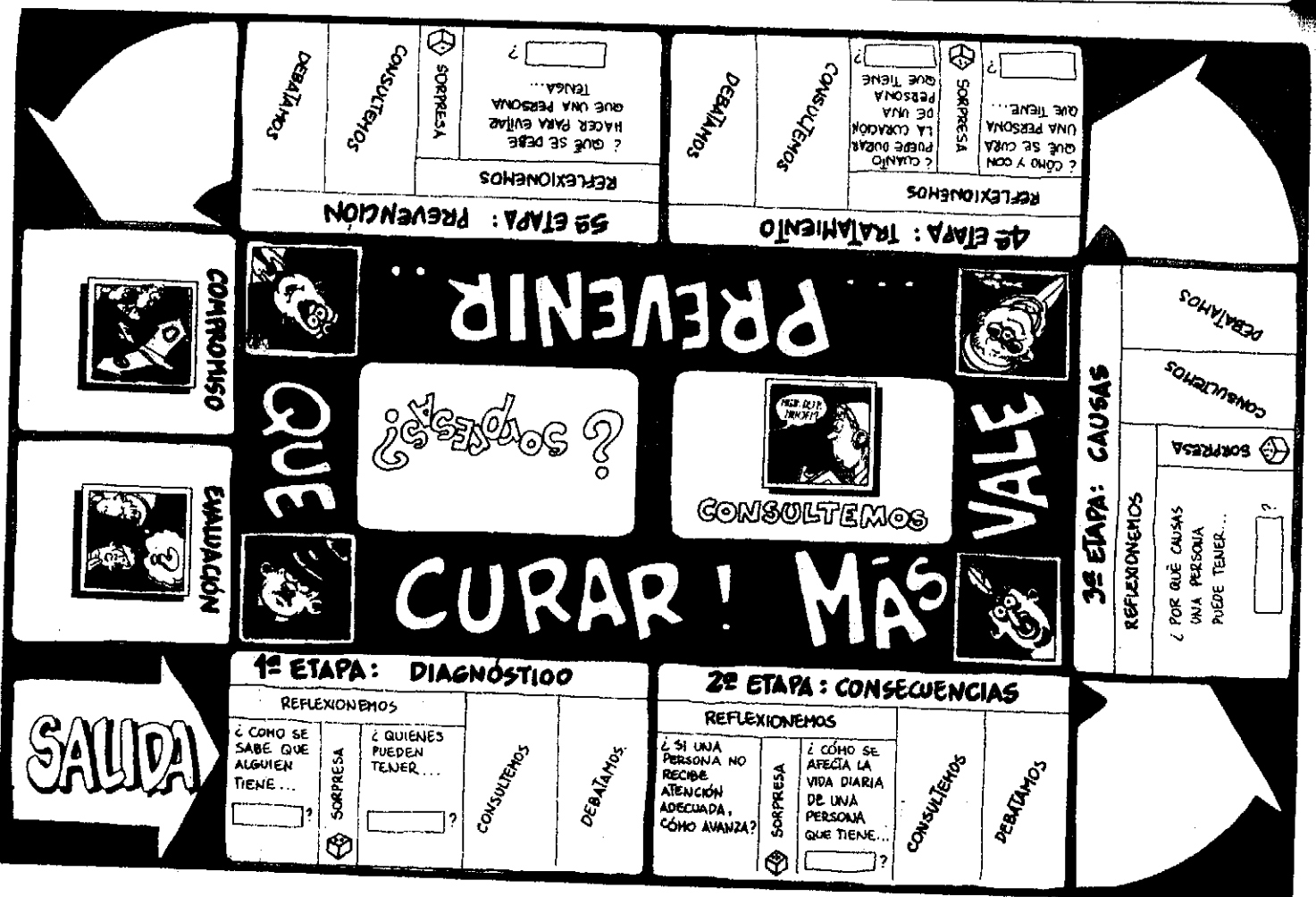
- Casillas de preguntas, donde aparecen interrogantes sobre la etapa. En la primera etapa (Diagnóstico) las preguntas son: ¿Cómo se sabe que una persona tiene tal enfermedad (en nuestro caso, lombrices) y quiénes pueden tener lombrices (niños, adultos)?
- Casillas de Sorpresas, las cuales tienen dibujados unos dados con un número. En la primera Sorpresa, por ejemplo, aparece el número 2.

Las sorpresas son ganadas por el grupo que al lanzar el dado obtenga el número correspondiente, y dan derecho a someterse a una pregunta. Si la pregunta se contesta correctamente, el grupo ganador obtiene tres (3) puntos; si no lo hace, los grupos restantes deben lanzar nuevamente el dado y aquel que saque el número puede constatarla.

Materiales

Ya hemos visto la estructura y los objetivos del juego. Como se observa, el juego consta de los siguientes materiales:

- Un tablero.
- Unas tarjetas de Consultemos y otras de Sorpresas.
- Requiere, además, unos dados para buscar las Sorpresas. Los dados pueden ser 4, porque es el número de grupos que más frecuentemente se hace; pero si hacemos 5 grupos, necesitamos 5 dados.



¿Cómo jugarlo?

Jugarlo es muy fácil; sólo se necesitan unos dados, pues todo lo demás se encuentra en este manual. Se hace siguiendo estos pasos:

1. Se forman grupos de 4 ó 5 participantes. Estos grupos no deben ser muy pequeños ni muy grandes. De esa forma, si el grupo total son 15 personas, salen 3 grupos de 5.



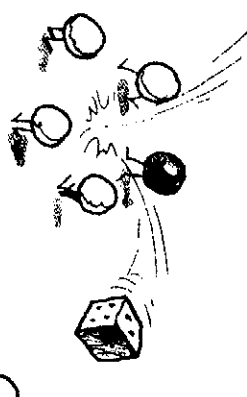
2. Cada grupo nombra un secretario, que debe ir anotando las respuestas que acuerde el grupo.

3. Todos los grupos contestan la primera pregunta (¿Cómo se sabe que alguien tiene lombrices?) y anotan la respuesta en una hoja que va llevando el secretario. La respuesta todavía no es comunicada a los otros grupos. El tiempo para esta pregunta puede ser entre 10 y 15 minutos. Si se requiere más, se puede perfectamente alargar.



4. Después de que todos los grupos han contestado la primera pregunta, pasan a lanzar el dado. Es preferible que lo vayan haciendo en orden (primero el grupo 1, segundo el 11...).

Si después de la primera ronda ninguno ha sacado el número marcado en el dado (para nuestro caso el número de la primera sorpresa es el número 2), se hace otra vuelta hasta que alguno lo obtenga.



5. El grupo ganador debe tratar de contestar máximo en un minuto la pregunta de la primera Sorpresa (aparece al final de este capítulo; lógicamente no debe mirarse antes de tiempo).

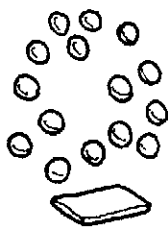
Si no la contesta o no lo hace bien, se repite el lanzamiento de los dados entre los grupos restantes, buscando nuevamente el número 2; quien lo obtenga puede responder la pregunta de la Sorpresa. Recuerde que el grupo que conteste correctamente obtiene un puntaje de 3 puntos.



Si no la contesta o no lo hace bien, se repite el lanzamiento de los dados entre los grupos restantes, buscando nuevamente el número 2; quien lo obtenga puede responder la pregunta de la Sorpresa. Recuerde que el grupo que conteste correctamente obtiene un puntaje de 3 puntos.

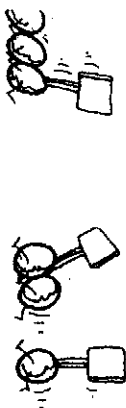
6. Enseguida, los grupos pasan a contestar la segunda pregunta.



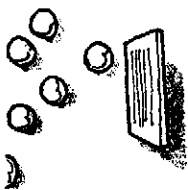


7. Una vez contestada, los grupos pasan a una plenaria donde exponen sus respuestas, las cuales se van anotando en un tablero o en un papel tamaño pliego.

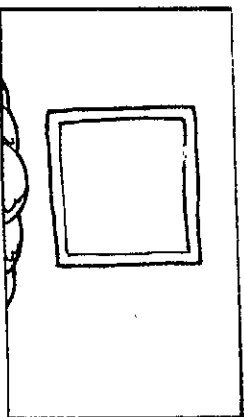
Note que a estas alturas del juego ya se sabe qué saben los participantes acerca de las lombrices.



8. Pero como las respuestas de los grupos pueden ser diferentes, es necesario pasar a una confrontación entre ellas, para lo cual cada grupo explica sus puntos de vista y analiza los de los otros grupos.



9. Después de unos 15 minutos (también el tiempo de la confrontación puede ser más corto o más largo), los grupos dicen en qué han cambiado sus respuestas iniciales (si lo han hecho, porque puede ser que algunos se queden con las mismas) y esto se anota en el tablero o en el pliego de papel.



10. Una vez realizada la confrontación entre los participantes, se pasa a analizar el otro punto de vista.

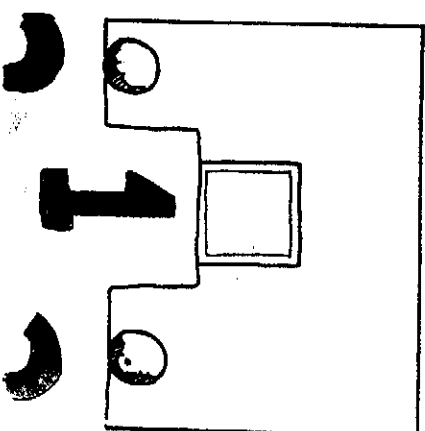
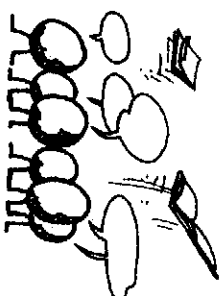
Para ello, se lee el Consultemos, el cual se encuentra al final de esta unidad y se escribe en el tablero o en el pliego de papel.

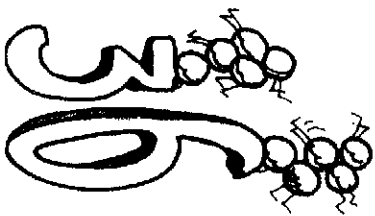
11. Finalmente, para culminar esta primera etapa, entramos en el Debate; en él confrontamos los puntos de vista de los participantes con los del Consultemos; es decir, con el punto de vista de los libros de los especialistas. Y nuevamente allí habrá que discutir hasta dónde cada uno de los grupos participantes acepta las respuestas del Consultemos.

12. Ahora vienen los puntajes. Para colocarlos, hay que acordar cuáles indicadores de síntomas de lombrices deben integrar la respuesta que se tomará como la mejor; ésta servirá de "medida" para los puntajes de todos los grupos.

Se va a tomar como la mejor respuesta la dada por el Consultemos, es decir, por el otro punto de vista.

Se tomarán algunos indicadores del Consultemos y de algunos grupos. Eso deben decidirlo los jugadores.

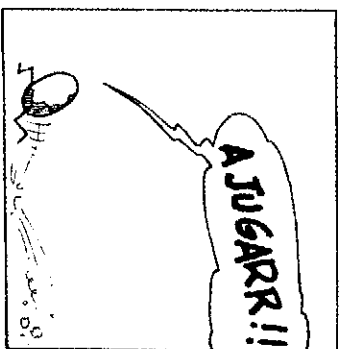




13. Una vez acordada la mejor respuesta, los grupos deben darse los puntajes.

El mecanismo es simple: si la mejor respuesta tiene, por ejemplo, indicadores de cómo se sabe que alguien tiene lombri-ces, el grupo que sólo posea 3 sacará 3 puntos y el grupo que tenga 6 sacará 6 puntos.

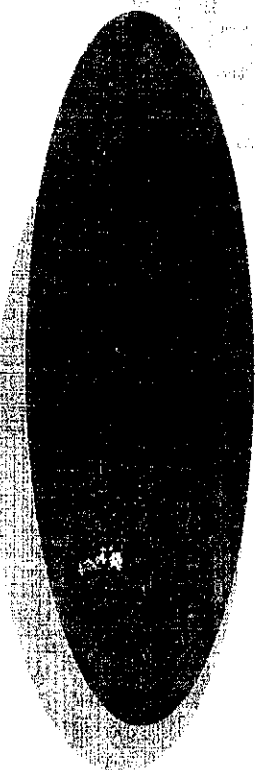
Con estos 13 pasos se culmina la primera etapa.



Habría que seguir de igual manera el resto de las etapas y, al terminar las 5, pasar al Comprometámonos y al Evaluemos.

Dentro del trabajo que vamos a ejecutar en esta unidad jugaremos tan sólo la primera etapa (Diagnóstico). O sea, una vez concluido el paso número 13, terminaríamos el juego. Si alguien desea jugarlo en otra sesión, sería muy interesante.

Por ahora, lo que debemos hacer es jugar.



Consultemos



Ver el mugre en el ojo ajeno y no la viga en el propio

Una de las principales lecciones que nos puede dejar este juego es lo difícil que es practicar el diálogo de saberes, lo complicado de una negociación.

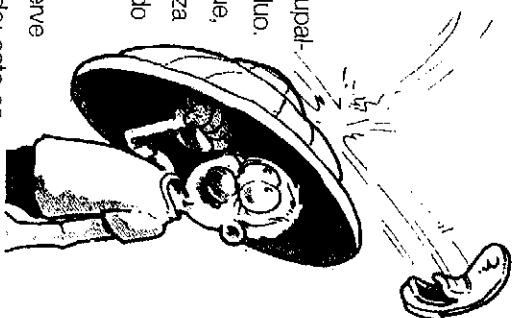
El juego tiene una ventaja: las "peleas" se dan grupalmente, no son directamente conmigo como individuo. El grupo me sirve como un "escudo" protector que, sumado a que estamos jugando, amortigua la fuerza de los "encontrones" y suaviza la "pelea", haciendo que se vuelva "como de mentiras".

Por otra parte, permite que cada participante observe

cómo se comportan otros cuando están negociando; esto se presta para mirarse como en un espejo y verse retratado en los demás. Podrá uno ver personas que se ponen bravas, personas que no

aceptan nada de nada, personas que aceptan algunas cosas, personas que oyen. Entonces será más fácil decir: "Yo me comporto como fulano de tal".

Mirando el mugre en el ojo ajeno logro ver la viga en el mío. Claro, la mayoría de estas cosas pasa sin que realmente uno se dé mucha cuenta, pero sucede. Por eso es bueno aprenderlas a mirar.

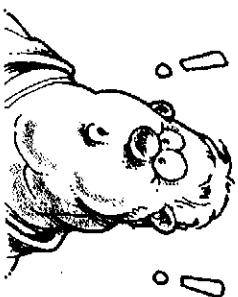


El juego, de tal manera, nos sirve básicamente para lograr, entre chiste y chanza mirar qué sucede en el debate.

Tras de cotudo, con papera!

El diálogo en el juego se parece, además, al diálogo que practicamos con nosotros mismos.

Pero el diálogo con uno mismo (para cambiar lo que se piensa) es mucho más difícil que en el juego. Cuando la pelea es de "yo contra yo", la situación se pone caliente.



Mirando los toros desde la barrera

De todos modos, aunque la realidad es más enredada que el juego, podemos aprender muchas cosas jugándolo. Y una de las claves para exprimir el juego es, precisamente, el puntaje.

A algunos el uso de puntuajes puede no gustarles porque genera competencia, y, en parte, pueden tener razón.

Para aclarar esta duda, habría que decir que los puntuajes cumplen la tarea de integrar el corazón (y a veces hasta el hígado) al juego, haciéndolo muy parecido a lo que sucede en la vida corriente.

Dialogar con otros puntos de vista en la realidad es mucho más competitivo que la competencia que se presenta en el juego. Por eso se dice que nadie da su brazo a torcer sin que le cueste dolor y lágrimas.

Modificar lo que creo es como morir para nacer de nuevo. De ahí la importancia de los puntuajes. Así, no "miramos los toros desde la barrera".

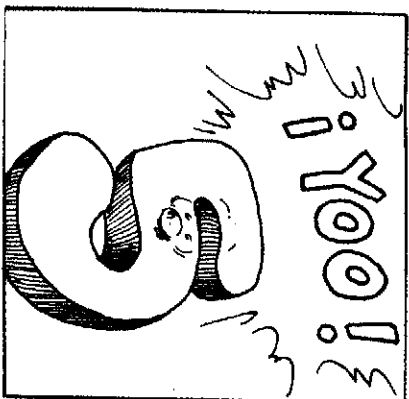
Buscando la respuesta correcta

Hechas las aclaraciones anteriores, vamos a entrar a mirar algunas de las diferentes formas de dar puntuajes, que seguramente se parecen a las que ustedes plantearon cuando jugaron el juego.

Veámoslas:

Supongamos que en el juego hubo tres subgrupos y que las respuestas a su primera pregunta (¿Cómo se sabe que una persona tiene lombrices?) fueron las siguientes (se incluye también la respuesta del Consultemnos).

CONSULTEMNOS	GRUPO A	GRUPO B	GRUPO C.
BARRECIÓN	BARRECIÓN	BARRECIÓN	BARRECIÓN
	DORMIR CON LOS OJOS ABIERTOS		
	CHASQUEAR LOS DIENTES DORMIDO		
		DORMILON	
		DESANO	DESANO
RASQUÑA EN EL ANO		RASQUÑA EN EL ANO	RASQUÑA EN EL ANO
FLACO		FLACO	FLACO
VÓMITO			VÓMITO AMARILLO
OBSECUACIÓN DE LA MATERIA FECAL			



Obsérvese que existe una respuesta que aparece en todos los puntos de vista (Barrigón); otra que está en tres puntos de vista (Flaco); otras en dos (Desgano y Véronto) y otras sólo aparecen en uno de los puntos de vista.

Las preguntas son: ¿Qué posibles acuerdos se pueden hacer para dar puntajes? ¿Cuáles son los indicadores o síntomas contra los que se deben "calificar" los diferentes grupos? En otras palabras, ¿cuál es la respuesta que se va a considerar "correcta o modelo"?

Una vez definida la respuesta "correcta", se entrarían a comparar las respuestas de cada uno de los grupos con ella. De tal manera, si por ejemplo la respuesta correcta tiene 8 síntomas y mi grupo tiene tan sólo dos de ellos, mi puntaje sería 2; si en otro grupo coinciden cinco, pues su puntaje sería 5.

Tomando como ejemplo las respuestas anteriores, la respuesta "correcta" podría construirse de muchas maneras.

Veamos algunas:

RESPUESTA "CORRECTA"

1. Lo que opina cada grupo.
2. Lo que dice el Consultemos.
3. Lo común a todos los grupos y el Consultemos.
4. La opinión de la mayoría de los grupos.
5. La opinión de la mayoría de los grupos MÁS el Consultemos.
6. Lo que aparece en el Consultemos y, por lo menos, en un grupo.

Pasemos a explicar detenidamente cada una de estas posibles respuestas.

1. La respuesta es la opinión de cada uno de los grupos.

Allí no habría realmente debate y todos sacarían el máximo puntaje definido. Se habría evitado la "pelea", nadie aprendió nada de nadie y fue un "diálogo de sordos".

2. La respuesta es la opinión del libro (o del especialista), la cual aparece en el Consultemos.

Se decide, con demasiada facilidad, olvidarse de todo lo que se piensa y cambiarlo por el punto de vista del otro. Es una posibilidad frecuente pero muy sospechosa de que sea realmente llevada a la práctica. De "eso tan bueno no dan tanto", decía el bobo del pueblo.

Si así se determina, los puntajes para los grupos, teniendo en cuenta que la respuesta del Consultemos tiene cuatro (4) indicadores, serían los siguientes: (ver cuadro de la página anterior).

Grupo A = (1)

Grupo B = (3)

Grupo C = (3)

3. La respuesta es lo que aparece en todos los puntos de vista, es decir, todo aquello que es común en los participantes y el Consultemos.

En el ejemplo, ese requisito lo cumple "barrigón". Como lo tienen todos los grupos, todos los puntajes serían iguales a uno (1).

4. La respuesta sería aquello que aparece en la mayoría de los grupos, sin tomar para nada en cuenta el Consultemos. Habría, pues, un debate, pero únicamente entre los participantes.

Como aquí tenemos tres (3) grupos y la mayoría sería dos (2), la respuesta es: Barrigón, desgano y flaco; es decir, el puntaje máximo es igual a tres (3).

Siendo así, los puntajes quedarían:

Grupo A = (1)

Grupo B = (2)

Grupo C = (2)

5. Lo que aparece en la mayoría de los grupos, más: todo lo que dice el Consultamos.

Se sumaría el resultado del debate entre los participantes, con el punto de vista externo (Consultamos).

La respuesta sería entonces: Barrigón, flaco, desgano, rasquiña en el ano, vómito y observación de materia fecal (6 indicadores), lo que arrojaría los siguientes puntajes:

Grupo A = (1)

Grupo B = (3)

Grupo C = (4)

6. Lo que aparece en el Consultamos pero que también se encuentra presente por lo menos en uno de los grupos.

En este caso quedaría: Barrigón, rasquiña en el ano, flaco y vómito (4 indicadores).

Grupo A = (1)

Grupo B = (3)

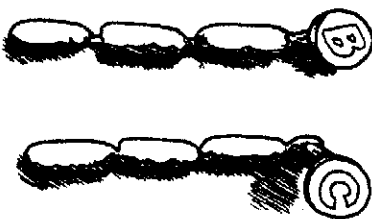
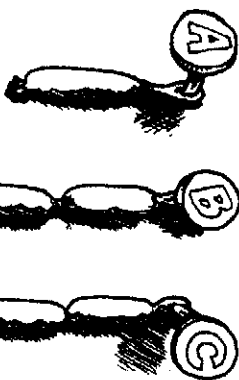
Grupo C = (3)

Chorizos:

Hemos visto algunas de las posibles maneras de construir la respuesta "correcta". Pero ¡hay más! Seguramente, en el juego realizado por ustedes surgieron otras.

Al analizar las distintas construcciones, vemos que hay dos extremos: o no cambió en nada mi opinión o la modificó totalmente.

Ambos pueden ser relativamente frecuentes. En uno "me tapo los oídos" y en el segundo acepto todo lo que me dicen.



Sin embargo, casi todas las posibles alternativas vistas forman especies de chorizos, donde al mismo tiempo que permanecen algunas de mis ideas, "me entran" pedacitos de otras. Veamos esto último por medio de unos dibujitos.

Supongamos que en un diálogo hay tres personas.

Los chorizos que pueden formarse cuando debaten son como lo siguiente:

Persona A = xxxx

Persona B = oooo

Persona C = zzzz

Opinión inicial de la persona A	Opinión final del diálogo de la Persona A con B y C		
xxxx	xxo Escuchó 1	pedacito de B	
xxxx	xxoo Escuchó 2	pedacitos de B	
xxxx	xxoo Escuchó 3	pedacitos de B	
xxxz	xxxz Escuchó 1	pedacito de C	
xxxx	zzzz Escuchó 3	pedacitos de C	
xxxx	xxoz Escuchó 1	pedacito de B y	
	escuchó 1	pedacito de C	
xxxx	xxoz Escuchó 2	pedacitos de B y	
	escuchó 1	pedacito de C	
xxxx	xxzo Escuchó 1	pedacito de B y	
	escuchó 2	pedacitos de C	
xxxx	xxxxoooozzzz Escuchó: todo lo de B y C		

Figurémonos en que se forman muchas clases de "chorizos". Las opiniones escuchadas se mezclan; en consecuencia, se generan nuevas opiniones muy diferentes de los extremos mencionados (ningún cambio o cambio total).

Chorizos parecidos a los anteriores serán los que, después de una sesión educativa donde se ha dado un debate, le queden en la cabeza a la mayoría de los participantes. La educación tradicional se hace la ilusión de que con una charla o una dinámica de grupo, más aún, poniendo a la gente a hablar de sus vidas,

las opiniones cambian totalmente al terminar la sesión. Pero lo más probable es que no sea así.

De verdad, lo que resulta al final son estos chorizos que, por lo demás, pueden variar entre persona y persona. Todo esto sucede por lo que hablamos visto: yo filtro la opinión de los otros a través de mi corazón.

Para terminar el análisis, habría que agregar que las ideas resultantes del diálogo no se quedan quietas, que pueden ir cambiando con el tiempo a medida que se medita, se suscitan nuevos debates, prácticas, observaciones y lecturas, formándose entonces, nuevos chorizos.

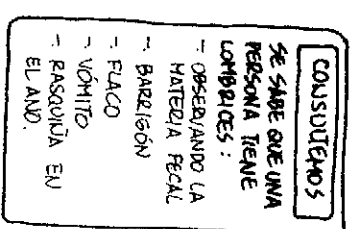
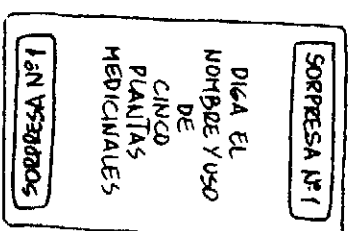
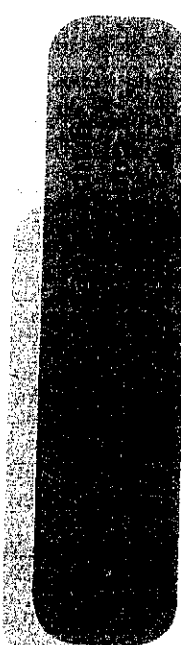
Resumamos

- El debate grupal es bien difícil, pero ayuda a analizar lo que sería el debate de "yo" contra "yo".
- El jugar a construir respuestas "correctas" nos permite ver que existen muchas posibles maneras de integrar las opiniones de los otros.
- Se pueden rechazar del todo o aceptar completamente, pero también se pueden agregar y quitar pedacitos y construir chorizos.
- Lo que se termina opinando al final de un debate, puede ir nuevamente cambiando.



Debatamos

¿Están de acuerdo con eso de los "chorizos"? ¿Se formaron "chorizos" en el juego realizado por ustedes? ¿Se podrían dar otros ejemplos de "chorizos"?



Información complementaria para el juego

Sorpresa número 1: Diga el nombre y uso de cinco plantas medicinales.

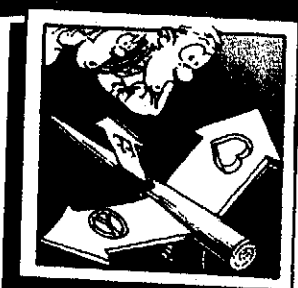
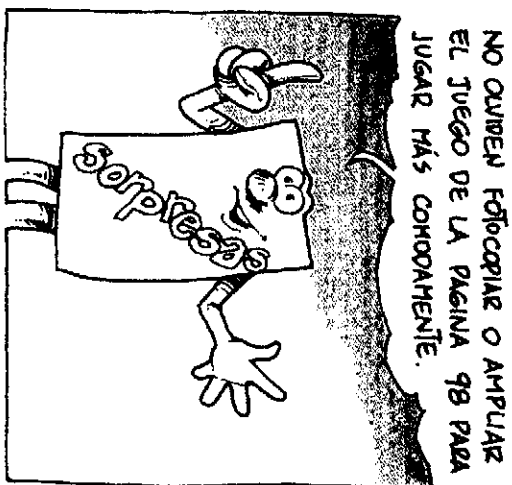
Consultemos

Síntomas de una persona que tiene lombrices:

1. Observando la materia fecal (popó).
2. Barrigón.
3. Flaco.

4. Vómito.
5. Rasquiña en el ano.

Tarjeta de la sorpresa:



Cuarto paso
Comprometámonos



Reflexionemos y compartamos

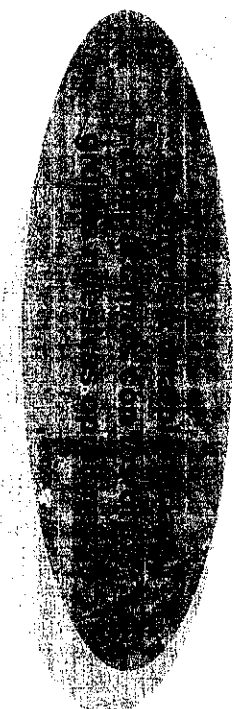
Leamos y analicemos el siguiente refrán:

1. Leamos y analicemos el siguiente refrán:



"Cuando yo oigo, olvido;
Cuando yo veo, recuerdo;
Cuando yo hago, aprendo".

2. Comentemos algunos casos vividos o conocidos que nos ilustren el refrán.



Consultemos

Se obedece pero no se cumple

¿Qué sacamos con que alguien sepa que es importante lavarse las manos antes de comer, si nunca lo hace?

Nada, ¿verdad? Es algo así como **tener abuelita pero muerta**. El aprendizaje se hace realidad cuando llevamos a la práctica lo que sabemos.

Alguien puede repetir al final de una sesión educativa todo lo que le dice la cartilla, el conferencista o el promotor; pero si no se apropia de ello, si no lo convierte en realidad, es como si no lo supiera. Un participante puede decir que cambió de opinión, que de ahora en adelante va a bañarse las manos antes de comer, pero si sólo lo dice de **dientes para afuera** estaría ejemplificando el "**se obedece pero no se cumple**".



También puede quedarse callado y hacemos pensar que "**el que calla otorga**", pero, nuevamente, si no lo convierte en un hecho dentro de su vida diaria, realmente no ha habido aprendizaje. Ya sabemos que no es fácil llevar a la práctica algo que hemos conocido. Puede que nuestro corazón no lo acepte por miedo, porque el que lo planteó nos cayó mal, por tradición, o que nuestra "red" no logre pescarlo.

Si nuestra familia siempre ha sido liberal, será muy complejo que de golpe comencemos a votar por otro Partido, ¿verdad? O si nunca hemos votado, si siempre nos hemos abstenido, tampoco es fácil decidimos a hacerlo. Pero aunque queramos, a veces no lo podemos hacer por falta de recursos. ¿Qué tal, por ejemplo, que nos digan que debemos hervir el agua? ¿De dónde sacamos el combustible (leña, coque, gas, electricidad) para calentarla, si acaso lo tenemos? ¿Cuánto nos cuesta? Y si tenemos la plata, ¿siempre tenemos el tiempo?

Obras son amores y no buenas razones

Hemos visto que el aprendizaje realmente se da cuando se convierte en vida, cuando ponemos en práctica lo conocido. Dicho de otra manera, "obras son amores y no buenas razones".

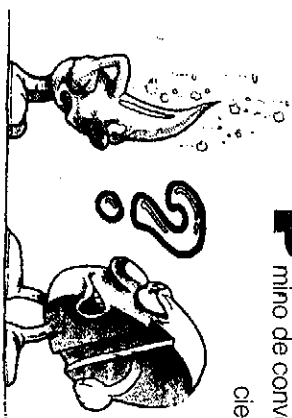
Pero hay muchas clases de práctica. La primera es la de aplicar lo conocido, es decir, usar los otros puntos de vista. Si una mujer embarazada ha conocido que es importante el chequeo médico frecuente, la aplicación sería ir a esos controles.

Sin embargo, los participantes no siempre quedan totalmente convencidos de que deben cambiar sus opiniones o de que deben enriquecerlas con lo que otros piensan.

Mire a ver si sí o si no

Por eso, otro tipo de práctica puede ser mirar a ver si termino de convencerme. Una práctica para comprobar si es cierto lo que los otros dicen.

Un ejemplo puede ser el de la Bienestarina. Alguna madre puede decir que no le vuelve a dar Bienestarina a su hijo porque le "suelta" el estómago.



En el debate se pueden oír opiniones distintas. Si el niño "se soltó" del estómago pudo no ser por la Bienestarina, sino porque no se usó agua hervida, por ejemplo.

Entonces, alguien que ya ha oído el cuento de que la Bienestarina enferma a los niños, al escuchar opiniones contrarias, puede decir: "Voy a tener en cuenta lo del agua a ver si es cierto lo que dicen".

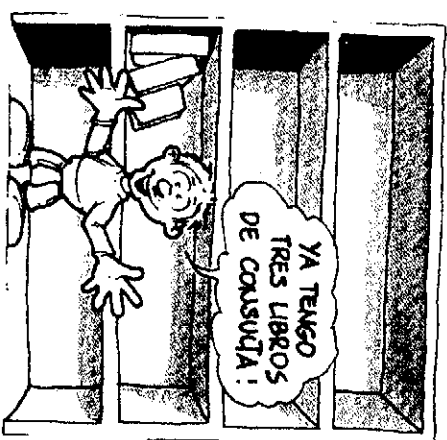
No es una práctica para aplicar sino para comprobar, para mirar a ver si...

Un ejemplo vale más que mil palabras

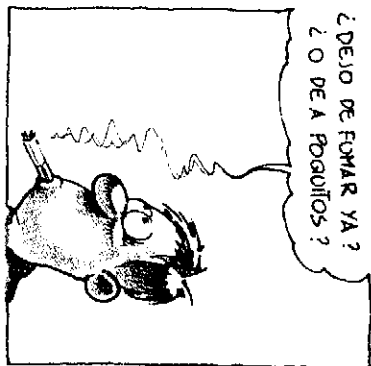
La práctica también puede consistir en observar o en preguntar. Siguiendo con el caso anterior, una madre puede comprometerse a averiguarles a otras madres cómo les ha ido con la Bienestarina. Su práctica, entonces, no consiste en hacerlo directamente sino en recoger la práctica de otras.

Así como yo puedo saber que si meto el dedo en la vela me quemo (sin necesidad de meterlo), o así como puedo saber del mar (sin conocerlo), también puedo aprender de los ejemplos de los otros.

Otra clase de práctica puede ser leer en un libro algo sobre la Bienestarina; de esta forma, logro ampliar mis conocimientos.



¿DEJO DE FOMAR YA?
¿O DE A POGUITOS?



Hay que darle tiempo al tiempo

Cuando nos comprometamos a una práctica, no debemos olvidar que algunas de ellas se pueden realizar inmediatamente (por ejemplo, cambiar la forma de cepillarme los dientes), pero otras pueden demorar mucho tiempo. Un ejemplo de esto podría ser un conocimiento sobre las vacunas de los niños que adquiere una madre que lleva apenas dos meses de embarazo. Quizá tenga que esperar todo un año antes de volver a pensar en vacunas.

Comprometámonos

Después de Reflexionar, Consultar y Debattir, debemos Comprometernos a poner en práctica los nuevos puntos de vista. Ese compromiso debe ser individual.

Como cada participante ha quedado con un punto de vista particular y el compromiso debe ejecutarse desde aquello de lo que cada uno está convencido (o querer ver si se convence), los compromisos serán diferentes. No todos los compromisos tienen que ser iguales. Los compromisos deben quedar hechos a la medida.

Los compromisos también deben definirse claramente. No se trata de que cada quien diga: "Voy a ver qué hago". Todos debemos contestar preguntas como las siguientes:

- a) ¿Qué voy a hacer?
- b) ¿Dónde?
- c) ¿Cuándo?
- d) ¿Con quién?

Lógicamente, en algunas ocasiones es posible emprender compromisos grupales; si se logra hacerlos, tanto mejor. Finalmente, debemos escribir los compromisos para mirar si se cumplieron o no.

Resumiendo

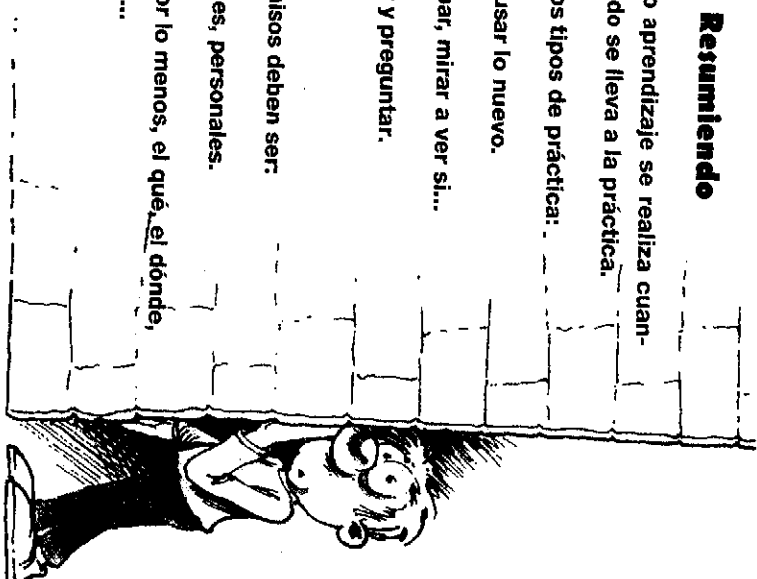
El verdadero aprendizaje se realiza cuando lo conocido se lleva a la práctica.

Existen varios tipos de práctica:

- a. Aplicar, usar lo nuevo.
- b. Comprobar, mirar a ver si...
- c. Observar y preguntar.
- d. Leer.

Los compromisos deben ser:

- a. Individuales, personales.
- b. Definir, por lo menos, el qué, el dónde, el cuándo...

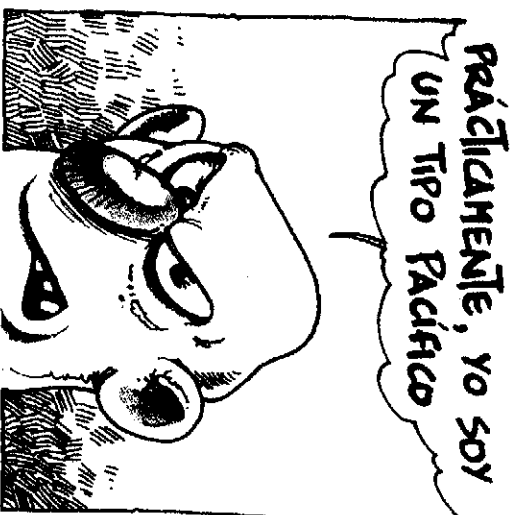




Debátemos

Comeriemos casos vividos o conocidos que ejemplifiquen

- Conocimientos que no hemos llevado a la práctica
- La importancia de la práctica
- Los distintos tipos de práctica



Pasaremos a una plenaria
y compartiremos con los otros
grupos nuestras opiniones.

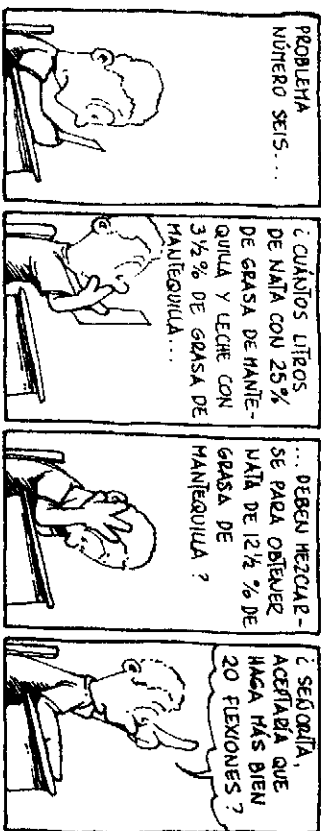


Quinto paso Evaluación



Reflexionemos y compartamos

1. Analicemos la siguiente caricatura. ¿Qué nos dice acerca de la evaluación?

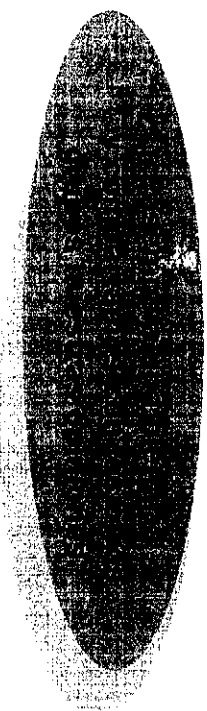


2. En el siguiente cuento, ¿cómo haríamos para saber cuándo ha llegado Alicia a su destino?

En el cuento "Alicia en el país de las maravillas", Alicia se encuentra con un conejo que le pregunta: "¿Para dónde va?"

Ella le contesta: "Para cualquier parte".

Entonces, dice el conejo: "¿Ya llegaste?"



Consultemos

El que busca, encuentra

En el paso de Comprometámonos nos impusimos unas "tareas", estas deben ser evaluadas para saber si se cumplieron o no.

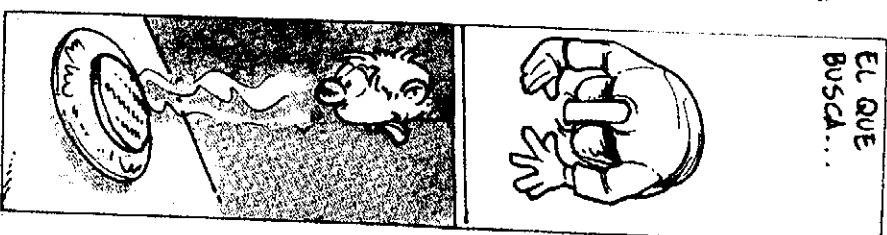
Al dejar de evaluar no sabríamos a dónde hemos llegado y nos podría pasar lo mismo que a Alicia, que va para cualquier parte y, por eso, no importa dónde se encuentre, ya ha llegado.

Ciertamente, "el que busca encuentra" y el que "nada busca, nada encuentra". La evaluación nos permite ubicarnos, saber dónde estamos en relación con la meta, con la tarea que nosotros mismos habíamos decidido ponernos.

Pa'cada tleto hay su arepa

Evaluar, entonces, es conocer qué tan cerca o tan lejos nos encontramos de nuestro objetivo. La evaluación tradicional también evalúa el objetivo y nos dice si llegamos o no.

Nosotros también debemos evaluar pero, a diferencia de la educación tradicional, el punto de llegada lo definimos nosotros, cada uno dice hasta dónde quiere ir. Es una evaluación de "yo" contra "yo".

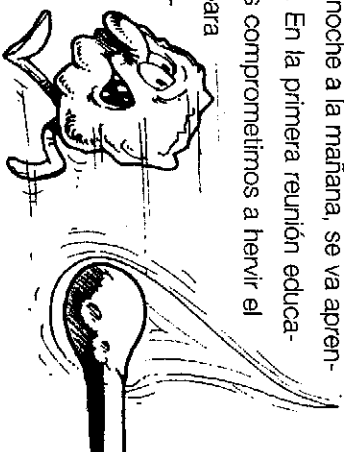


Y es de "yo" contra "yo" porque no existe un solo punto de llegada, los puntos de llegada son los compromisos que nosotros nos impusimos.

Como habíamos visto, en ocasiones los puntos de llegada pueden ser grupales, cuando varios o todos los miembros de un grupo se pueden comprometer a hacer lo mismo.

Poco a poco se anda lejos

Nadie aprende de la noche a la mañana, se va aprendiendo poco a poco. En la primera reunión educativa, por ejemplo, nos comprometimos a hervir el agua que utilizamos para la comida; en la segunda, podríamos comprometernos a lavar con agua hervida las ollas donde guardamos el agua



hervida. No nos habíamos comprometido a esto último desde el principio, porque no estábamos convencidos de que fuera necesario; creíamos que bastaba con lavar las ollas con agua corriente y jabón. Sin embargo, después tuvimos oportunidad de leer una cartilla donde nos explicaban que a los microbios no los mataba el jabón sino el calor; entonces, cambiamos nuestro compromiso.

No debemos angustiarnos si los compromisos iniciales no son ambiciosos; recordemos que **"el que mucho abarca, poco aprieta"**.

Hay que ir despacio, **"darle tiempo al tiempo"**, **"despacio que estoy de prisa"**.

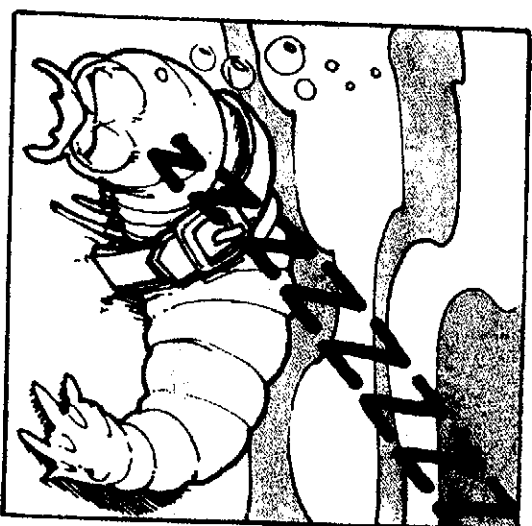
Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente

Lo importante es que existan compromisos y que estos se vayan modificando con el tiempo; que el debate sirva para algo; que no sea como las conversaciones de los borrachitos, donde ambos se hablan pero ninguno escucha al otro.

Así como **"nadie se baña dos veces en las mismas aguas de un río"**, los compromisos y, por consiguiente, los puntos de llegada, deben ser siempre diferentes, deben ir enriqueciéndose con otros puntos de vista.

Las opiniones no se pueden quedar estancadas, quietas, porque al igual que con el agua que no corre, "un pensamiento que se estanca es un pensamiento que se pudre".

Al pensamiento que no está alerta, que no oye, que no crece, le pasa lo mismo que al camarón que duerme: se lo lleva la corriente.



El punto de llegada no es necesariamente el punto de vista del educador; puede crearse un nuevo saber.

Debido a que los compromisos durante el proceso educativo se van transformando, el punto de llegada último (con respecto a un tema) puede ser construido conjuntamente.

Por ejemplo, si los libros nos dicen que muchos niños chasquean los dientes, cuando tienen lombrices, y las madres lo comentan y se comprueba que realmente es un síntoma, el punto de llegada debería contener ese aporte de las madres.

El punto de llegada último (mientras no se hagan nuevos descubrimientos) sería, entonces, construido con base en aportes, tanto de los saberes de las madres como de los saberes de los libros.

Claro que no siempre la cosa es tan fácil. No siempre el punto de llegada último se construye como suma de. En ocasiones hay que hacer cambios mucho más enredados (agregar pero simultáneamente quitar, por ejemplo).

¡ ESTE ES NUESTRO MEJOR PUNTO DE LLEGADA!



Camino sugerido:

El camino sugerido para llevar a la práctica el paso del Evaluar sería entonces el siguiente:

1. Revisar si los compromisos que cada uno se impuso se cumplieron o no.
2. Averiguar por qué no se cumplieron o por qué sí.
3. Hacer nuevos compromisos (si es necesario).

Resumamos:

- ▶ La evaluación es necesaria para saber dónde nos encontramos respecto al punto de llegada que nos impusimos.
- ▶ En el proceso de aprendizaje no existe un sólo punto de llegada.
- ▶ No debemos angustiarnos si los compromisos iniciales no son muy ambiciosos.
- ▶ Los compromisos deben ir cambiando, deben estar en movimiento.
- ▶ Lo más importante del proceso educativo es que las ideas vayan enriqueciéndose en el debate con los otros.
- ▶ El punto de llegada del proceso educativo no necesariamente es el punto de vista del educador; puede crearse un nuevo saber de los participantes.





Debates

- Frente a lo que afirma la educación tradicional, ¿se evalúa exclusivamente si se aprendió lo que el profesor dijo?
- ¿Hacer otro tipo de evaluación no es acaso "pordebajar" la educación?
- ¿Qué harían si alguna persona de un grupo impone como punto de llegada lo que dicen los libros (Consultemos)?
- ¿Por qué?



Pasémos a una plenaria
y comentemos con los otros
grupos nuestras opiniones.

Finalmente...

Preparando una sesión educativa

Y YA PARA TERMINAR

Más vale prevenir que curar

En esta última unidad vamos a realizar una sesión educativa antes de lanzarnos al agua con los participantes del programa.

La vamos a hacer con los compañeros que nos han venido acompañando en este **Aprender a Enseñar**.

Aquí habrá oportunidad de echarle una buena repasada a lo visto y, sobre todo, llevarlo a la práctica.

Los compañeros nos van a evaluar y, con sus comentarios, podremos ir poco a poco mejorando. Más vale prevenir que curar.

Los pasos serán los mismos que se deben seguir al trabajar con los grupos.

Sólo existe una diferencia: aquí se decidirá el tema y se construirá la unidad. Con las madres muchas veces se hará lo mismo, pero también existen materiales ya elaborados que es necesario construir.

El trabajo por realizar contiene lo siguiente:

- PREPARACIÓN DE LA SESIÓN EDUCATIVA
- DESARROLLO DE LA SESIÓN EDUCATIVA
- EVALUACIÓN DE LA SESIÓN

Vamos a analizarlos detenidamente.

PREPARACIÓN

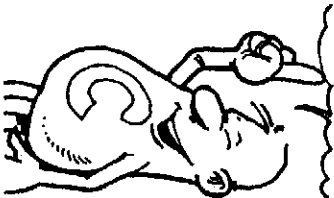
La preparación, como su nombre lo dice, se refiere a las actividades que debemos hacer ANTES de la sesión educativa.

Las actividades son tres:

PARA ESTE MES
LOS TEMAS SON
LOS SIGUIENTES:



QUE CONSE
QUE HAY
CONSULETOS
HAS GRANDES



1. Planteamiento y selección de temas

Aquí se debe plantear qué temas se quieren trabajar, diciendo el por qué.

Se puede proponer, por ejemplo, trabajar sobre la diarrea o sobre el maltrato. Procuremos que la lista definitiva de temas contenga temas de diversas áreas (salud, afecto, organización, etc.).

Los temas deben ser propuestos y seleccionados tanto con las madres como por la comunidad.

Los temas se pueden ir definiendo poco a poco; no es necesario decidir todos los de un semestre en una reunión, podemos hacer la lista para trabajar, por ejemplo, los de un mes.

2. Diseño de la unidad

Una vez que se tengan los temas, pasamos a ordenarlos (cuál va de primero, cuál va de segundo), de acuerdo con lo que se considere más urgente y necesario.

Luego de haber definido qué temas vamos a trabajar, si este no está en alguno de los materiales suministrados por el programa, debemos pasar a diseñar la unidad.

Para diseñar el Consultemnos se requiere leer algunos materiales (folletos, libros) o entrevistar (preguntar) a algún especialista (enfermera, nutricionista, médico, psicóloga del ICBF o de otra institución). Claro está que si hacemos las dos cosas (leer y entrevistar), mucho mejor.

Recuerda que, en la unidad, el Consultemnos es tan sólo un resumen pequeño de lo investigado.

VAMOS A JUGAR
CON
ROMPECABEZAS!



3. Elaboración del material didáctico

La unidad, una vez diseñada, debe escribirse para que los participantes puedan trabajarla.

Para que no resulte muy costoso pueden elaborar el Reflexionemos, por ejemplo, en una cartelera (hoja tamaño pliego) y los otros pasos (Consultemos, Debataremos...), en hojas tamaño carta para fotocopiarlas (una para cada grupo).

Si en el Reflexionemos y Compartamos se van a emplear algunos materiales (cuentos, rompecabezas...), deben también prepararse con anticipación.

4. Preparación cuando el material educativo ya está hecho

El camino anterior es el que hay que seguir cuando es necesario construir la unidad. Cuando la unidad está hecha, la preparación es más fácil, pero también muy importante.

Lo más aconsejable es que la trabajemos con las otras madres comunitarias en el grupo de estudio-trabajo antes de llevarla a la comunidad. De esta forma podemos conocerla más a fondo comparando, reflexionando y escuchando en grupo los demás aportes individuales, que si simplemente la leemos.

Lo anterior nos permite saber más o menos cuánto tiempo vamos a gastar y si serían necesarias una o dos reuniones. Inclusive, hasta podemos hacerle algunos cambios para que nos resulte más interesante o más fácil de entender.

PROPONGO
UN
CAMBIO



DESARROLLO DE LA SESIÓN

Los pasos anteriores conforman la PREPARACIÓN. Ahora pasaremos a lo que hay que hacer para el desarrollo de la sesión, para su realización.

1. Bienvenida

Para iniciar la sesión, lo primero que debemos hacer es dedicar un breve tiempo al recibimiento de los participantes.

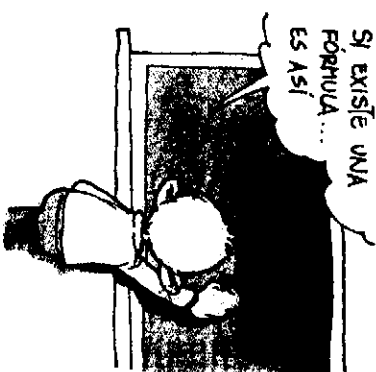
Este recibimiento debe empezar con un saludo amable, de manera que todos se sientan bienvenidos y se cree un ambiente de confianza para el trabajo.

Son muchas las actividades que se pueden realizar: desde algún juego corto (dinámica de grupo), cantar una canción, contar algunos chistes, hasta pedirle a alguna madre que nos comparta un pedacito de su vida, etc. Para que la actividad no se vuelva aburrida, es bueno cambiarla con frecuencia.

Como también es frecuente que no todos los participantes lleguen a tiempo, podemos ir conversando sobre diversos temas con cada uno de ellos (noticias del barrio, actividades realizadas etc.).

No existe una fórmula; debemos ingeniárnosla.

SI EXISTE UNA
FÓRMULA...
ES ASÍ



2. Evaluación de los compromisos

La actividad siguiente es la evaluación de los compromisos anteriores.

Algunas veces se podrán evaluar los compromisos de la sesión, pero otras veces hay que esperar a que pase un mayor tiempo para hacerlo. Si entre sesión y sesión hay, por ejemplo, un día, probablemente será necesario esperar por lo menos una semana para poder evaluar.

Es bueno recordar que, por las características de los compromisos, es posible que sólo evaluemos los compromisos de la sesión inmediatamente anterior. Podemos evaluar compromisos adquiridos 3 ó 4 semanas antes.

Debido a que muchos de los compromisos son individuales y que, además, no todos se evalúan al mismo tiempo, se nos puede olvidar evaluar alguno. Hay que estar muy atentos para que esto no suceda.

3. Formación de grupos de trabajo

Al igual que se hizo durante todo el trabajo de este manual, deben formarse pequeños grupos para trabajar la guía.

El número de participantes en cada uno de ellos puede variar, pero no debe ser ni muy pequeño, ni muy grande.

Cuatro integrantes es un buen número para la mayoría de veces.

Existe la posibilidad de trabajar las unidades sin formar grupos; esto se puede presentar, por ejemplo, cuando invitamos a alguien a que nos dé una charla. En este caso estaríamos, por lo menos al inicio, en un solo grupo.

De todos modos, debemos tener presente que es necesario motivar a la mayoría de los participantes para que intervengan; de esta manera se podrá aprender mucho más.

4. Realización del Reflexionemos y Compartamos

En este paso recogemos lo que saben los participantes, el punto de vista de otros.

Recordemos que el paso tiene un trabajo en grupo y una plenaria, la cual se realiza al final.

5. Realización de Consultemos

Alguien que recogemos el otro punto de vista, lo que piensan los libros y los especialistas. Se trabaja en pequeños grupos y consiste, la mayoría de las veces, en el análisis comentado de alguna lectura.

6. Realización del Debatamos

El Debatamos, como el espacio de encuentro de los distintos saberes, es uno de los pasos más enredados.

Al concluirlo se pasa a una nueva plenaria.

Sabemos que las plenarios a veces son complicadas; pero aprenderías a manejar es algo que vamos haciendo poco a poco.

Para ello, pongamos mucha atención cuando asistimos como participantes a alguna y tratemos de estudiar materiales que nos ayuden a extenderlas.

Recordemos que la plenaria no la debe conducir siempre una misma persona, podemos y debemos pedirles ayuda a los participantes; si la dirección de la plenaria se va turnando, las sesiones pueden resultar más interesantes y, además, no "concentramos" el poder en nuestras manos.

7. Realización del Comprometámonos

Este paso se puede realizar al finalizar a la plenaria anterior y es bueno que todos escuchemos a qué nos comprometemos.

Por otra parte, no olvidemos que en ocasiones se pueden asumir compromisos grupales.

8. Evaluemos

Aunque la evaluación de los compromisos no la haremos durante la misma sesión, debe quedar claro cuándo se realizará y en qué fecha.

Y YO QUE PENSÉ QUE DESPUÉS DEL COLEGIO YA NUNCA MÁS TENDRÍA EVALUACIONES.

**TRANQUILLO !!
ES POR EL
BIEN DE TODOS**

EVALUACIÓN DE LA SESIÓN

Todas las sesiones deben ser evaluadas. De esta forma podemos ir mejorando nuestro trabajo.

La evaluación puede cubrir preguntas como las siguientes:

- a) ¿Cómo se sintieron?
- b) ¿Qué les gustó?
- c) ¿Qué cambios sugieren?

Esta evaluación puede ser corta y con la intervención de los que voluntariamente deseen hablar. No debemos forzar a nadie a que intervenga.

Al agua, patos

Bueno, llegó la hora de lanzarse al agua. Siguiendo el camino planteado por la guía, realice una sesión educativa con su grupo

No se vayan a desanimar si todo no les sale perfecto.

Recuerden que, en esto del **Aprender a Enseñar**, "hay que darle tiempo al tiempo".



¡Ánimo y mucha suerte!



www.imprensa.gov.co
PBX(0571) 457 80 00
Carrera 66 No. 24-09
Bogotá, D.C., Colombia